

15-2

TORERIAS

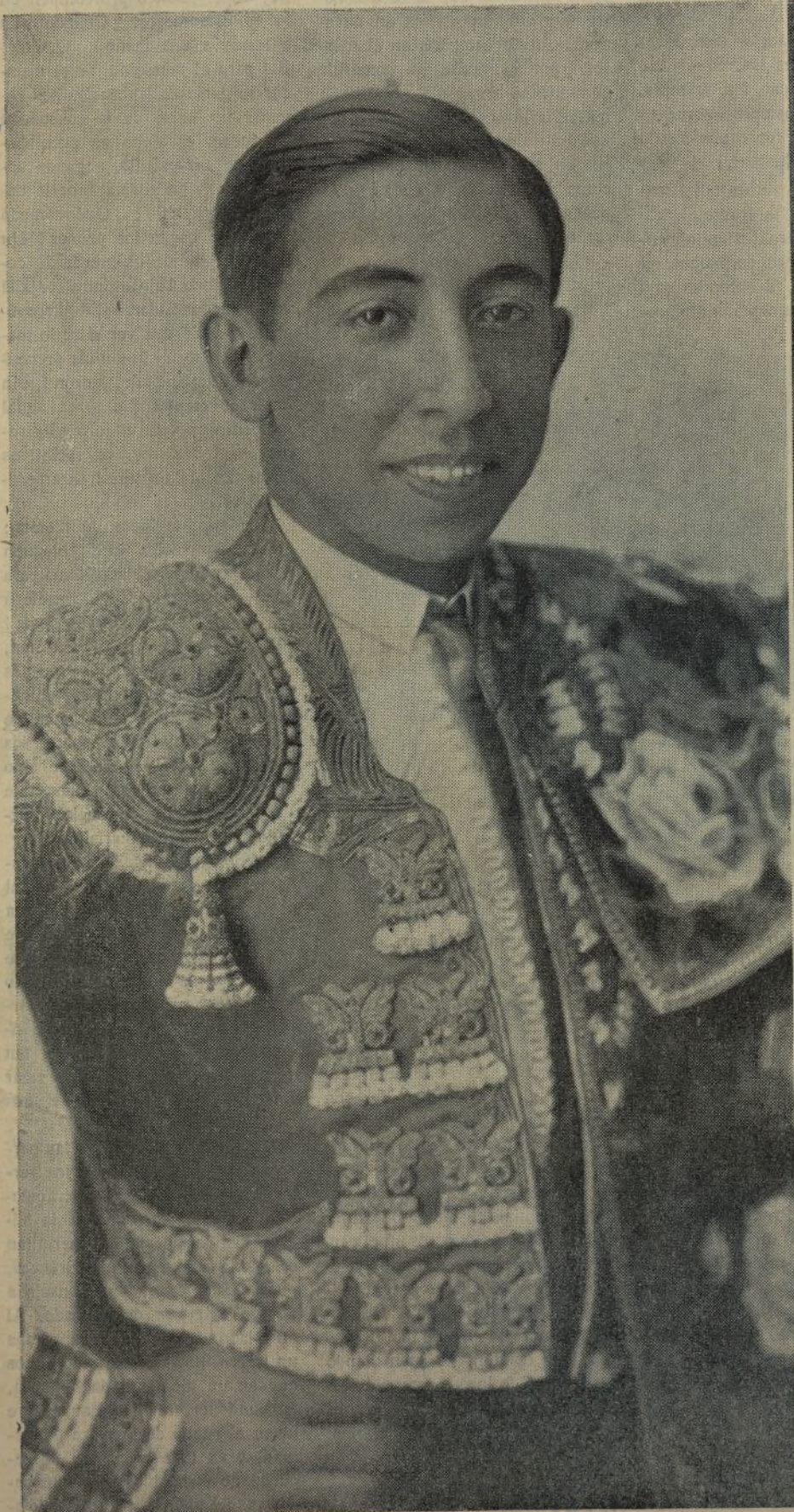
REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

AÑO XVI

MADRID, 7 DE JULIO DE 1935

NUM. 795



Armilita Chico-Ortega

estilos, puesto que D. Antonio Pérez de San Fernando, parlanchín de los ganaderos asociados, no puede presentarse ante la afición que acudirá a Toledo con una corrida cualquiera, y con ella, estos dos colosos del arte entusiasmarán a los aficionados que, ansiosos de ver TOROS Y TOREROS, llenarán la plaza de la imperial ciudad. ¡A Toledo! ¡A Toledo! Que Domingo Ortega se justificará como quien es, y Armilita Chico, por lo menos, añadirá un triunfo más a su brillante temporada.

o viceversa, lo mismo da. Dos toreros distintos y un Dominguín verdadero que ha sabido compaginar una corrida para hoy que será memorable por todos los

Precio:
20 cts.

Ayuntamiento de Madrid

MISERIAS DEL TOREO

La «Hoja Oficial del Lunes», editada por la Asociación de la Prensa de Madrid, arremete en tono desusado contra las figuras que no quieren torear su corrida

Y los toreros, que volcaron sus cuentas corrientes en las administraciones de los periódicos, se ven acosados por la insidia.

¿QUE ESPERAN LOS TORE-
ROS PARA HACER FRENTE
A ESTE ESTADO DE COSAS?

El Gobierno de la República tiene encargada a la Asociación de la Prensa de Madrid la edición de «La Hoja Oficial de los Lunes».

Suponemos que este encargo no puede rebasar los límites de una veraz y completa información dominical. En su sección de fútbol, por ejemplo, se cumple semanalmente este dictado. En páginas preferentes se les facilita al público todos los resúmenes de los partidos de pelota celebrados. En cambio, su sección taurina no aparece por parte alguna. Se silencian todas las corridas de España—que como tales espectáculos, tributarios con exageración al Erario público—no merecen este trato desigual. Sólo se habla de toros cuando le interesa a los fines particulares de la Asociación de la Prensa.

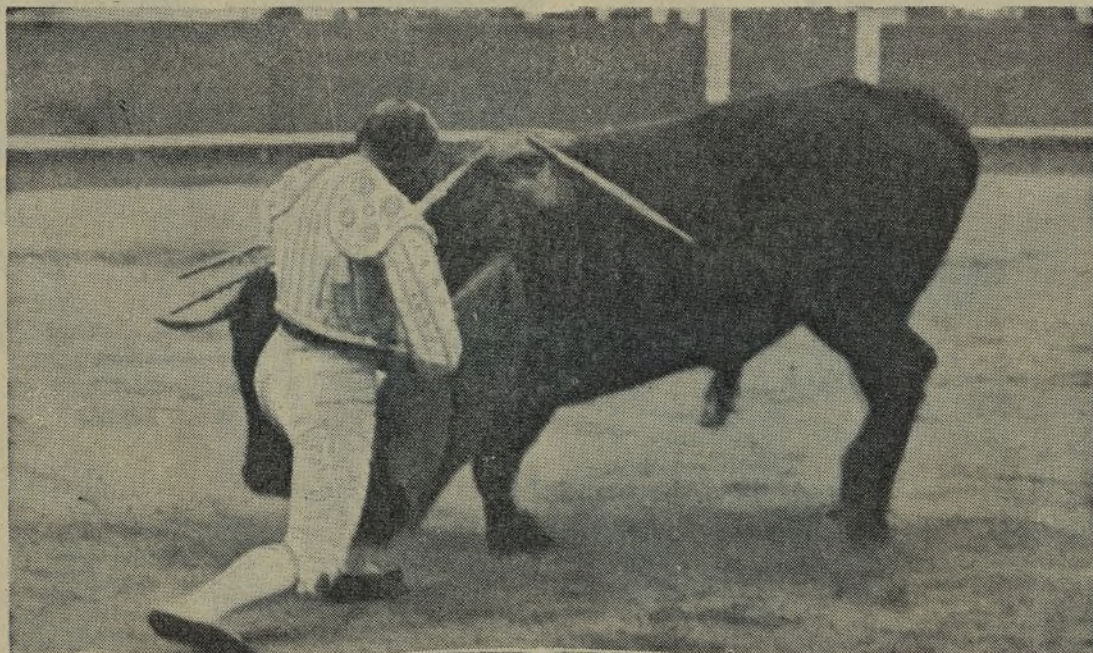
Ya esto, de por sí, significa una desagradable desigualdad.

Pero no es éste el caso que nos mueve a estupor y que ha rebasado la indignación de las gentes. El caso que nos irrita lo tenemos a la vista. Es el número de «La Hoja» del pasado domingo. En sus columnas, amenizadas con grabados alusivos, se arremete en tono desusado contra figuras del toreo que no han cometido otra acción vituperable que resistirse, por interés particular muy explicable, a formar parte del cartel de la corrida de la Prensa. El asunto es peregrino. Una simple ojeada de conjunto hará palidecer de indignación al espectador más indiferente.

Los toreros todos, antes de vestir el traje de luces en Madrid y antes de hacer el paseillo en provincias, se ven necesariamente obligados a comprar, periódico por periódico y a precio de oro, cuantos elogios se les dedican en letras de molde. Para que se les desfiguren sus actuaciones tienen que desembolsar a priori el sesenta por ciento y en algunos casos el setenta del importe total de sus honorarios. Es una práctica admitida sin escándalo en todos los diarios—las excepciones son las menos—y que aplicada a otras secciones del periódico, como la política, teatros, cines u modas, daría lugar a fulminantes tribunales de honor.

Está admitido el procedimiento y no hay más que hablar. El público, advertido de esta monstruosidad, se limita a despreciar el sistema y a no tomar en cuenta nada de lo que publican los periódicos en materia de toros. ¡Ya van bien servido los toreros con este desaire! Les cuesta su dinero, que es sangre, todos sus panegíricos, y al final el público se sonríe del truco...

En circunstancias de índole administrativa, les contestan los requeridos. ¿Que no? replican los gestores, pues ya verán ustedes lo que es bueno. Y como represalia airada se vuelven a los diarios de Madrid en demanda de un sitio donde fustigar a los toreros elegidos. Como estos toreros están «financiados» con dichos periódicos, el intento es inútil. Y entonces surge lo verdaderamente asombro-



CAGANCHO, el discutido torero, el artista del arte faraónico, en un momento de su dominio con la muleta en el toro que más tarde le hacía la estatua y le cortaba la oreja entre grandes aclamaciones. Torea en la corrida de la Prensa y, a lo mejor, este torero genial que ha entrado a formar parte del cartel cuando otros no lo han querido, se pone unos codos más alto que aquellos, eslos y los otros. ¿Estamos, Gómez Yunta?

Pero de buenas a primera surge la Asociación de la Prensa y dice: Me conviene, para allegar recursos para mis fines sociales, y en beneficio de mis asociados, entre los que se cuentan los agentes de anuncios taurinos, celebrar una corrida de toros. Me voy a constituir en empresa ajena a los críticos taurinos, abonando a los toreros el máximo de honorarios, con el objeto de poder reunir los mejores elementos de cartel. Los toreros que acepten se verán obligados, como es natural, a pagar a las administraciones de los periódicos el derecho de pernada estipulados en cada corrida. Muy bien. Hasta aquí no hay nada censurable.

La Comisión gestora, que representa a la Asociación, empieza sus trámites y llama a los cuatro toreros principales: ¿Quiéren ustedes torear en nuestra corrida? No nos conviene, por cir-

so. Vuelven su vista a la hoja oficial del Gobierno y la toman por suya, y desde su tribuna sorprenden a las gentes diciendo (ponemos por falsedad más o menos) que Manolo Bienvenida no torea la corrida de la Prensa porque le da miedo de los ocho toros de Ayala. Y no vacilan con jugar con el prestigio de un torero que tanta sangre y tanto dinero le costó conseguirlo, para vengar agravios que nunca existieron.

Lo ocurrido demuestra, entre otras cosas: Que los toreros deben pensar seriamente en un frente que oponer a este estado de cosas. Que no se puede llegar más allá de donde se ha llegado en estas relaciones económicas de periódicos y toreros; que el Ministro de la Gobernación, a quien respetuosamente le exponemos estas quejas, debe llamar la atención de los gestores de «La Hoja Oficial» para que ésta no

sea vaciador de represalias sospechosas, y que la Asociación de la Prensa, a cuyo cargo debía ir la tarea de depurar esa podredumbre que significa la sección taurina de los periódicos, ya que no lo intenta, por lo menos que no colabore con su nombre a la extensión del mal...

Un solo ejemplo bastaría si se necesitara otra razón de peso que oponer a lo ocurrido.

La Asociación de la Prensa organiza anualmente una rifa. El primer premio suele ser un automóvil. Si por divergencias en el precio de las líneas de anuncio con que se le compensa al donante su regalo, se desistiera de ello, ¿saldría «La Hoja de los Lunes», en nombre de la Asociación, afirmando que la casa constructora de automóviles en cuestión no tenía categoría en el mercado por asustarse de construir automóviles de lujo? ¿No? ¿Se mascararía la querrela? Pues, ¿por qué entonces no se vacila en poner en duda la valía de un torero como Bienvenida o Garza, porque no les ha parecido bien figurar en el cartel de la Prensa?

¿Es que los toreros no tienen prestigio comercial?

El patinazo de la Hoja Oficial

no tiene nombre. Si representa a los periodistas, no tiene derecho a obrar así, porque los periodistas taurinos se nutren de las cuentas corrientes de los toreros, y si no los representa, ¿puede estar un órgano eminentemente oficial al arbitrio de unos señores que persiguen con insidias a los toreros?

«La Hoja Oficial», la suponemos un órgano de publicidad oficial, nunca un órgano político.

Y para colofón, ya están viendo los toreros de lo que les vale volcar sus cajas en las administraciones de los periódicos diarios. De sabios es rectificar.

“Torerrías”

es el único semanario taurino que se vende en el interior de las

Estaciones del METROPOLITANO

LOS INTELIGENTES

Pues, señor, con las veces que me he lamentado de que en la plaza no se vea dirección de lidia, y sin darme cuenta de que en el público los hay a millares.

Ya vengo observando varias corridas estos detalles; pero, gachó, el domingo me tocó uno al lado que debe ser de los de primera fila. Esto que, dicho así no tiene importancia, es un mal endémico del que veo no nos podemos librar.

Sale el toro, un peón lo intenta recortar y da el primer lance sin soltar el capote; inmediatamente los directores de lidia que hay en el público prorrumpen en gritos estentóreos. ¡Cuándo váis a torear a una mano! ¡Qué dejáis para el maestro! Ya el matador se decide a lancearlo, y al rematar la suerte da la casualidad de quedar el bicho un poco distanciado del caballo, segunda advertencia. ¡Ya podíais haberlo dejado en su sitio! ¡Qué cómodo es que lo hagan los peones! Un picador tiene la desgracia de coger un poco bajo el puyazo, allá va el aconsejador. ¡Sí, aprovechate y aprieta, a ver si se lo matas al maestro y le quitas preocupaciones! ¡Suéltale, ladrón!, sin tener en cuenta que si en aquel momento en que el toro está recargando, lo hace, lo recibimos en el tendido en nuestros amorosos brazos.

Comienza la faena de muleta; el matador indica que coloquen al toro en determinado sitio, para qué queremos más. ¡Llévaselo a casa! ¡Ahí no, que no le gusta! ¡Dónde no lo vea!; y para final, si al dar la estocada, los peones tocan un poco al morlaco, entonces es Troya; toda la gama de denuestos se vierten sobre los muchachos, que no parece sino que debieran ser conducidos ante los Tribunales de urgencia y juzgados en juicio sumarísimo.

Todo esto y mucho más escuché la otra tarde de labios de mi vecino de localidad, y me dió una impresión tan dolorosa de lo que son la mayor parte de esos que se llaman aficionados, que no puedo por menos que desquitarme del mal rato que pasé diciéndolo claro. La fiesta nuestra, tan grande, tan bella, no puede estar a merced de la ignorancia de unos cuantos.

Me permito aconsejar a las personas sensatas, es decir a los verdaderos aficionados, que, colocándose en el terreno que la afición los ha puesto, no permitan esas expansiones extemporáneas, pues sabido es que un consejo a tiempo evita un desaguisado. Al otro lado de mi localidad estaba un torero, uno de esos muchachos que en un momento de hombría, de pundonor, regó con su sangre joven el ruedo de la plaza de Tetuán, y en toda la corrida no escuché de sus labios más que palabras de aliento para los lidia- dores, y con sus palmas contribuyó a hacer más efectivo el éxito de sus compañeros... Y ése sí que tenía motivos para juzgar.

EUGENIO SALARICH

Julio 935.

OTRO GRAN TORERO MEJICANO

RODOLFO VELAZQUEZ



Ya lo conocíamos en Madrid por sus recientes triunfos en la Plaza de Tetuán, pero donde este gran artista se ha revelado como una futura figura del toreo ha sido en Barcelona, el pasado jueves día del Corpus. Sus lances de capa maravillosos, sus muletazos pletóricos de arte, valor y dominio, le sirvieron para entusiasmar a aquellos aficionados que están ya saturados por los muchos y buenos toreros que por aquellas plazas han pasado. Rodolfo Velázquez, sin tener nada de nadie y sólo con sello propio en cuanto ejecuta, ha llegado con una sola actuación a ser el novillero predilecto. Las fotos que ilustran esta plana son el fiel reflejo de cuanto decimos, que le servirán a su apoderado Antonio Suárez, con domicilio en Lombía, 12, Teléfono 60080, para que en lo que resta de temporada se hinche de firmar corridas en toda España.

DE COLABORACION

El domingo, en la Monumeatal

AL DOCTOR LUNA, EN MEJICO

¡Ahí lleva usted el capote de Luis Castro "El Soldado"

Con toda reverencia, con ese gracioso desparpajo, de todo buen mozo de espadas que conoce su oficio, permítame usted que doble el capote de «El Soldado»—capote lleno de vibraciones sutiles—y se lo brinde desde aquí, sin palabras, con un gesto; con ese gesto lleno de picardía y elocuencia, con que los buenos mozos de espadas, que conocen su oficio, adornan el barandal del buen aficionado que acaban de descubrir entre la multitud.

Aquí lleva usted el capote mágico de «El Soldado», doctor Luna... No en balde tiene usted en Méjico categoría de selecto aficionado y no en balde también muestra sus afectos por este torero sincero, que nada sabe del artificio de la adulación y que todo lo fía a su esfuerzo y a su propio valer. Aquí lleva usted el capote de «El Soldado». La prenda más preciada del toreo contemporáneo. Cuando la reciba, seguramente quedará maravillado.

No es el capote que usted conoció. No es el capote que tantas veces le hizo reaccionar de emoción, en un alarde continuo de valor, no. Es otra cosa distinta. Es algo depurado, inverosímil, lleno de aladas insinuaciones.

Cuando la prenda que usted conoció llegó a España—un poco sobrecogida por el cambio de latitud—se tropezó con la era gloriosa del estilismo.

En España triunfaron varios capotes nuevos. Capotes famosos, que hicieron famosos y ricos a otros tantos nombres de toreros. La estilización, en el arte de to-

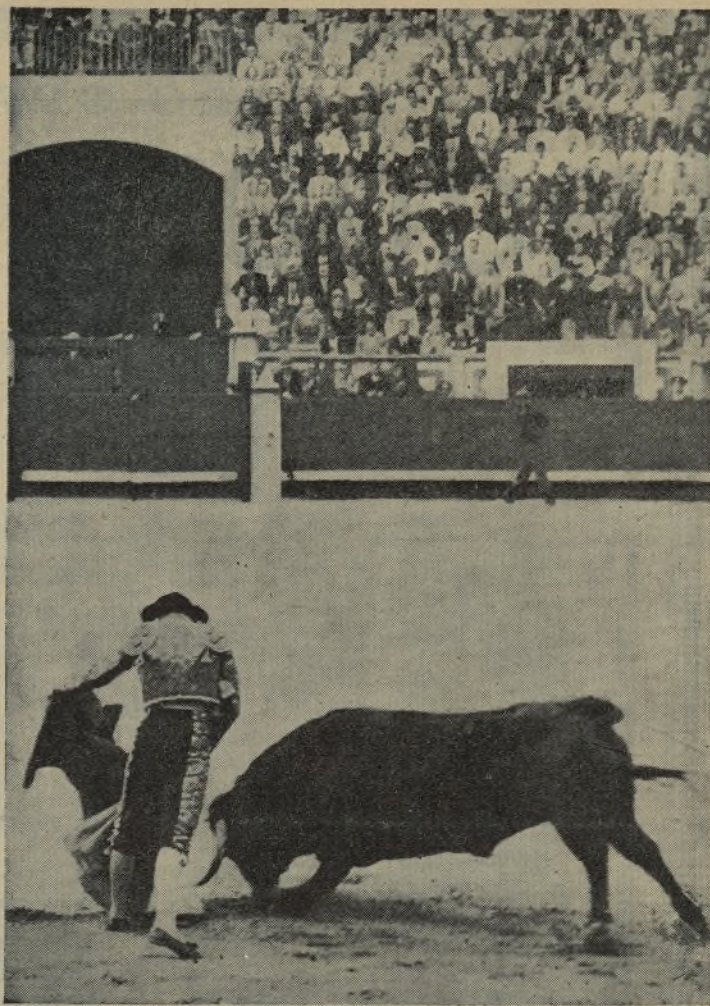
rear de capa, había llegado a la cumbre.

Por un solo quite, por un solo lance, lento, majestuoso, magnífico, el público se dejaba atropellar. No hacía falta más. ¡Aquellas dos verónicas de Fulano! Y al Fulano le bastaba esta sencilla cédula para rellenar su bolsa y para dejarse todos los días, impunemente, un toro vivo. Era el estilismo en auge. El capote de «El Soldado», tejido de una seda especial, como descubrió acertadamente Federico M. Alcázar, se rozó con sus nuevos compañeros, sus esclavinas llegaron a familiarizarse, los pspuntos de sus vuelos llegaron a fundirse, y un buen día la gente enloqueció una vez más viendo cómo el capotillo de Luis giraba voluptuoso, al ritmo pausado que le imprimían unas manos caídas al desdén. ¡Otro estilista más! ¡El mejor estilista! gritaron muchos. Bienvenido seas. Y le hicieron hueco, y le dedicaron zalemas. Pero no era eso suficiente. La audacia del mejicano, su afán de gloria, le llevaba más lejos. ¿Qué querían los públicos? ¿Ver torear de capa conforme a los moldes novísimos? ¿Le bastaba en su fervor un solo lance? Pues él torearía así todos los toros. Es decir, él convertiría en clásico el «estilismo»; él, espatarracado, cargando la suerte, echando siempre la pierna contraria hacia delante, torearía lento, con las manos bajas, como solían destacar de tarde en tarde los «fenómenos» del toreo primoroso. Y llegó a divulgar el tesoro corto, de los que se

hacían toreros famosos, con sólo dibujar un lance. ¡El dibujaría muchos! Y eso ocurrió el domingo en Madrid, admirado doctor Luna. En seis toros, «El Soldado» desplegó su capote—como bandera pasional—toreando a la verónica como usted no puede soñar. ¿Recuerda usted el modo de torear, la manera de hacer, la forma de colocarse, la armonía única de ese único torero de su predilección que se llama Chicuelo? Pues como el maestro, pero refinado en su estilo personal, toreó «El Soldado» el domingo en Madrid. ¡No quiera usted saber cómo rugía la gente de entusiasmo!

Ya sé lo que me va usted a argüir. Que para torear así se necesita mucho valor, mucha conciencia de torero, mucho coraje, mucha casta... Todo eso y más, le sobra a su paisano. Ya usted ve, si le adornan estas cualidades, que hay crítico sobresaliente en la crítica española que le niega la sal y el agua, y que soslaya, olvidándolo como toreó Luis el domingo con el capote, en los seis toros que salieron por los chiqueros. ¡Si tendrá mérito cuando le combaten así!

Y ya que hablamos de injusticias, le voy a poner en antecedente de otras de mayor bulto. Cuando reciba las impresiones de esta corrida que le comento, observará que la mayoría de las opiniones coinciden en advertir que «El Soldado» toreó con el capote tan bien o mejor que el que mejor toreó. Me parece acertada esta unanimidad. Pero lo que sí



Momento sublime, momento de arte, es este que reproducimos a Luis Castro EL SOLDADO, al empezar el curso de bien torear con el capote, el pasado domingo en el ruedo madrileño.—Foto Santos Yubero.

le afirmo a usted que a toros como el primero de Luis, manso, cobarde y muy pagado del empuje que le proporcionaba su alimentación artificial, a base de grano tardío, no hay torero que le saque mejor partido que le sacó «El Soldado» con la muleta, lo que en buen romance quiere decir que el mejicano es un extraordinario muletero, sobre todo con la mano derecha. Pero ahora eso no hace al caso. Ahora la gente y la crítica anda loca, por las calles de Madrid, encomiando el capote lleno de misteriosas sensaciones de «El Soldado», y no es cosa de distraerlas con juicios que en fecha próxima llegarán a ser artículos de fe.

Lo que no quiero olvidar, porque sería otra tamaña injusticia, es que la plaza Monumental de Madrid no se ve llena más que cuando torear «El Soldado» y Garza.

Es un dato que no sé si le interesaré a usted, pero conviene que lo divulgue entre sus amistades. Al anuncio de estos dos toreros, el marcador de la empresa se pone al rojo, y al solo anuncio de que el capote de «El Soldado» se va a desplegar «a modo» ante el toro, la gente se epilepsia y se deja dominar por la emoción y el entusiasmo. Y le pasa lo que a un servidor de usted en estos momentos. Que rememorando el toreo de capa de «El Soldado», me iba olvidando de contarle a usted lo poco sobresaliente que hubo, aparte la labor de «El Soldado», en la corrida final de la serie de corridas de tablas. Lo primero, la equivocación de los «entendidos» al «picar» en la poca presencia de los toros de Clairac, pues los cuatro lidiados y los dos de Albarrada dieron un peso medio de

303 kilos. Todos—los seis—preparados a fuerza de engorde artificial, para hacer frente a la bancarrota que supone el pleito de los ganaderos, que usted no desconoce, y cuya característica les hizo llegar agotados y reservados a la muleta, embistiendo siempre gazaapeando y sin la necesaria franqueza.

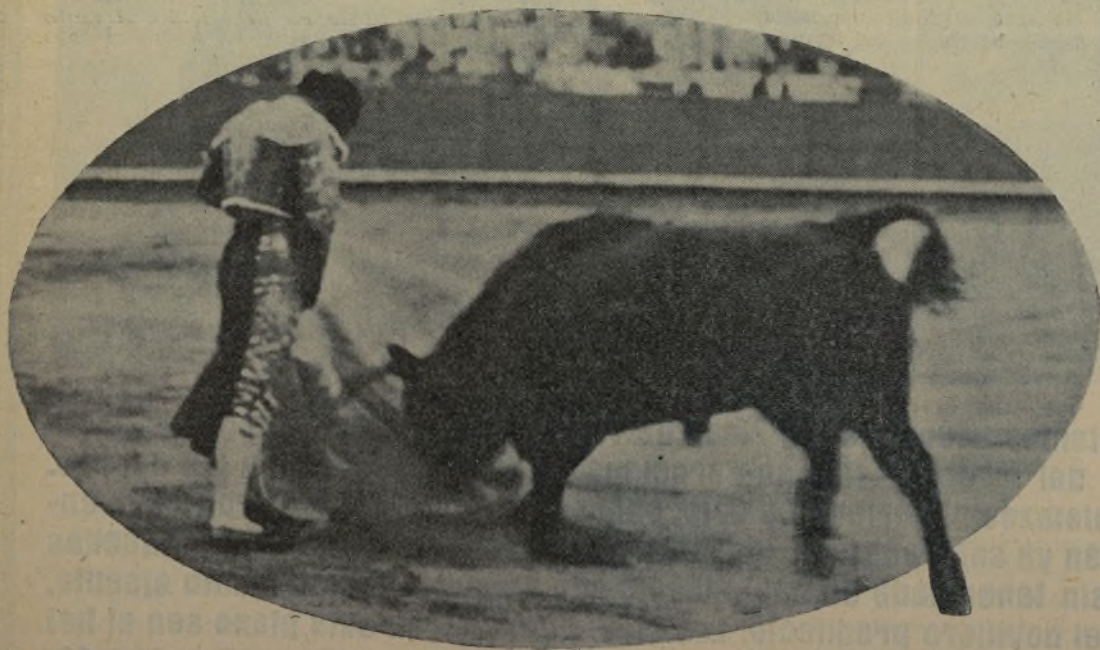
Marcial Lalanda celebraba el domingo su onomástico. Muchas felicidades.

Lorenzo Garza, a quien sus entusiastas llaman con razón «la estatua de Méjico», olvidó la escultura para dedicarse un rato a la pintura y al dibujo, y se llevó toda la tarde tirando líneas para conseguir el boceto de uno de esos sus famosos «parones» que tanta celebridad le han proporcionado.

Terminó la corrida. El público desalojó la Monumental. En su ámbito como un vaho de denso triunfo quedaban las aclamaciones compactas de la multitud, cuajadas al calor de cada verónica de Luis.

Cuando nadie podía vernos recogimos de entre los celajes de la tarde rosa el capote de «El Soldado» y se lo brindamos a usted, con la certeza del convencido: «Doctor Luna: Aquí lleva usted el capote de Luis Castro «El Soldado». Es la prenda más valiosa del toreo contemporáneo. Guárdela usted como una promesa, mejor dicho, como una suprema realidad del toreo. Y cuando, sobre el barandal de su emoción, roce el capote de Luis con su corazón de imparcial aficionado, no se extrañe si vibra; es que vibra en su tejido toda la emoción de los públicos de España.

ALARDI



Con la cabeza metida en los vuelos del capotillo, EL SOLDADO llevó a la fiera de un lado para otro con una seguridad, con un temple, que hacen palidecer a los aficionados más exigentes, mientras los demás ovacionan al maestro mejicano. ¿Se puede torear mejor? ¡Claro que no, señor!—Foto Sebastián.

DE LO QUE SE ENTERA UNO

¡Vaya arrancada, "Don Justo"!

En la fauna taurina que disfrutamos en Barcelona, ha logrado destacar su personalidad cierto sujeto magro, que se dice «periodista», que chilla en el tendido como un aficionado novato y que, según él, ostenta la representación del colega madrileño «El Karril».

Como nos llamara la atención el ver a este pintoresco ciudadano evolucionar sospechosamente el pasado domingo alrededor de las taquillas de la Monumental, nos pusimos a observar sus movimientos. Y cual no sería nuestra sorpresa al ver cómo el galán «negociaba» sigilosamente la venta de unas entradas.

No hay que decir que la frescura de ese distinguido «compañero» en la prensa nos dejó frapés.

Nosotros lo teníamos por un pobre diablo, y ahora nos resulta un insigne sinvergüenza.

Porque se necesita tupé para sacarles entradas a los toreros con su capa de «periodista» y luego venderlas en la misma puerta de la plaza.

¿Qué dirá de esto «Don Justo» cuando se entere?

Porque nos figuramos que estas faenitas de su representante no son para que el cofrade Amorós se sienta orgulloso de semejante colaborador.

¿Hemos dicho algo, víscerale D. Isidro?

¡Señores, cómo está el patio!

(Copiado del importante semanario «La Fiesta Brava», en su número llegado a nuestras manos esta semana, correspondiente al 28 de Junio de 1935.)

A TRAVÉS DE LA CRÍTICA

¿De qué «pasta» estarán hechos algunos cronistas?

Pero, hombre, lo vemos y no pasamos a creerlo. ¿Tan bajo hemos descendido, que ya nos conformamos con tres lancecitos? Son numerosas las corridas de las que salimos cariacontecidos y desilusionados. Allí no se ha visto nada que haya tenido sabor de torero verdad. Un lance allí, otro más allá; un paseito acullá, otro en el tercio de enfrente. El toro danzando de un lado para otro, con toda la caterva de hombres vestidos de colorines detrás. Al-

filerazos con el brazo suelto, infinitos descabellos. Bostezo, sueño, cansancio, hastío. Dobla al fin el animal, y el «diestro» atraviesa el anillo con la cabeza baja y el andar cansino de un segador. Suenan unos pitos que presto cesan. La bronquita dura menos tiempo que una cornada, ya lo sabemos. Lo sabe el arlequín que va a entregar los trebejos al oficioso mozo de espadas que le espera con la tohalla. Debía también alargarse unas tijeras.

Y así un toro y otro toro. ¿Que por qué va uno a la plaza? Tienen ustedes razón. Pero la esperanza es lo último que se pierde, y ella y el aburrimiento del café a esa hora taurina de las cuatro de una tarde estival son factores coadyuvantes que nos empujan a reincidir caminito de Las Ventas. Luego, quién sabe, pudiera ser...

Escuchamos la voz del aficionado viejo, decepcionado y deseoso, en su fuero interno, de engañarse alguna vez: «¡Qué va a poder ser! Quite usted a tres o cuatro, y los demás no valen dos reales entre toos.»

Pero el público no es tan intransigente como este aficionado castizo. El público madrileño da muestras de una cultísima e ilimitada complacencia. «¿Que los toreros no se arriman? Tienen razón los chicos; hacen bien. ¡Es tan peligroso el oficio! Además, ¿ha visto usted qué tres lances? ¡Angelito!

Y más complaciente aún que el público madrileño de toros es la

crítica taurina madrileña. No, indudablemente, no está redactada para complacer al aficionado ese a que me refiero antes. Claro que la blanda complacencia de la crítica no es espontánea como la del público, sino deliberadamente calculada, laboriosamente preparada, diestra y brillantemente esgrimida. «Er Corchete», er «Grajito» y er «Miríñaque» han estado hoy como la chata. Pero claro es que yo no voy a poner eso. Yo no estoy aquí pa depurar ná. Yo tengo que llenar tres columnas ensalzando aquellos tres lances, aquel quite y aquel pinchazo. De lo que no han hecho o hicieron mal... no me da la gana acordarme ni me peta tampoco explicar por qué no quiero acordarme... ¿Estamos? Yo soy muy bondadoso.

Y al día siguiente el que no fué

a los toros lee a siete columnas en algunos periódicos de la noche... y del martes por la mañana:

«El sol de Castilla, brillante, deslumbrante, esplendente, rutilante, alucinante y coruscante, puso un nimbo de luz policroma cegadora y mirífica al torero arrollador, triunfal, sublime, inigualable, apoteósico de tres artifices taurinos.»

Y claro, al domingo siguiente, luzca o no el sol de Castilla, ¿quién se resiste a, por unas pesetas, presenciar tales portentos?

Y así los «Corchetes», «Grajitos» y «Miríñaque» van tirando.

Y todos tan contentos, menos el aficionado castizo.

Pero a ése ¿quién le hace caso?

J. M. CUARTERO

EN TETUAN

¡Para cuándo esperan!

Al hacer el debutante mejicano el paseillo montera en mano, nos dió un detalle de cortesía, más de agradecer cuanto que no estamos acostumbrado a ello; allá es corriente, acá somos más a la pata la llana.

Vaya ocho toros que nos envió el domingo don Manuel Blanco, terciados, con mucha carne encima y bravos, nobles y buenos, al punto de ser ovacionados en el arrastre los primero, segundo y tercero, y al quinto hubo que darle la vuelta al ruedo. Así se fomenta la afición, y no con moruchos ni chotas.

Liborio Ruiz.—Me confirmó la impresión que me causó en Madrid el día de su presentación. Es torero y muy tranquilo; en su primero aguantó mucho al bicho que estaba pegajoso, y se lució en varios muletazos en redondo. En el quinto, ¡qué toro más ideal!, hizo cuanto le vino en ganas, pues el animalito era una pera en dulce. Mató al primero rápidamente y escuchó muchas palmas y salidas a los medios; en el quinto, lo terminó con dos pinchazos y una media grande, y hubo de dar la vuelta al ruedo. En este toro transcurrió la faena en un continuo olé, gran parte por la bravura del torito. A cada uno lo suyo. Al primero le puso tres soberanos pares de banderillas, y al quinto, que las ofreció a su paisano el debutante Castillo, si bien la colocación no fué tan brillante, demostró sabe hacerlo.

Varelito Chico.—¿Se puede saber qué le pasa a este muchacho, que parece decidido a borrar todo lo que nos hizo concebir de bueno en sus primeras actuaciones?, porque el otro día sólo en determinados momentos tiró de arte, y dió al segundo unos lances muy buenos, y al sexto unos pases de rodillas ¡por qué no en pie!, que gustaron al respetable.

En lo demás, sin ganas de hacer nada.

Campitos.—Es un malagueño que sabe estar en la plaza, aunque quizá impresionado por el debut, no diera de sí todo lo que seguramente puede; hizo faenas eficaces en sus dos toros, y como pinchando no estuvo pesado se le aplaudió bastante. Supongo que en otras ocasiones se mostrará más decidido, pues ya vió cómo



JUANITO VALENCIANO el torero que ha salido a triunfo por corrida, en un lance de capa plebético de arte y valor. Suponemos que la empresa madrileña tan falta de toreros del corte de Juanito nos lo incluirá en una de las novilladas caniculares que prepara.

el público le animó con sus palmas.

Castillo.—No estuvo muy decidido que digamos, aunque tampoco se le pueda tachar de ignorante. Sabe y es posible que al correr el tiempo nos guste. Está torpón con el capote, y aunque con la muleta se defendió algo no es todo lo que debió dar de sí. Banderilleó con facilidad, mejicano al fin, y aunque de ejecución estuvo bien, de colocación no fué nada del otro jueves.

EL TIO CHIRALAS

(Corrida del domingo 30 de junio de 1935.)

Al igual que César, el mejicano Arturo Alvarez llegó, vió y venció

«Ha llegado un barco cargado de toreros», se decía por los corrillos taurinos hace días. Y a continuación empezaron a debutar toreros mejicanos, algunos desconocidos, otros con antecedentes profesionales, y Arturo Alvarez, la figura máxima de la novillería mejicana, seguía sin aparecer por el firmamento taurino madrileño.

Con sentido de lo que la profesión taurina ha de ser en todas sus partes, Arturo se alejaba de esta afición buscando en los ruedos de provincias el éxito que le sirviera de tarjeta de presentación en el coso máximo. Supo ver y acertó a buscar lo que más convenía a un novillero que llega precedido de fama. No podía él ser como la caterva de soñadores que llegaron a la madre España en busca de gloria y fortuna. El se diferenciaba de los demás en que era superior artísticamente a ellos.

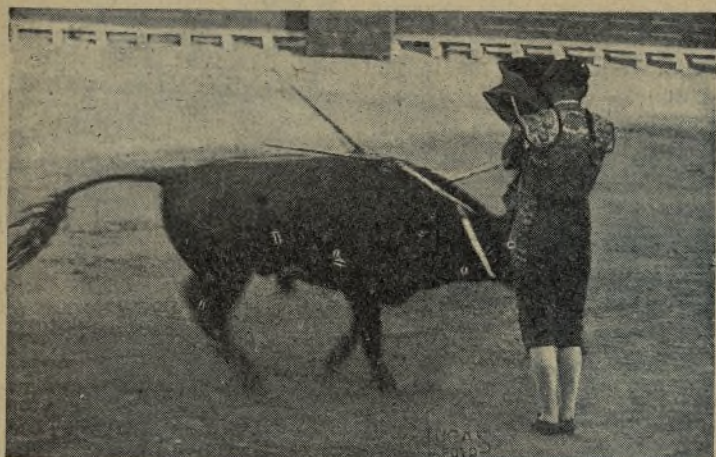
Cinco novilladas con éxito halagador dieron a Arturo el convencimiento pleno de que lo mismo que con el toro de Méjico enardecía a la multitud, con el toro hispano arrancaría explosiones de entusiasmo. Y con esta idea fija: la de triunfar como sus grandes dotes artísticas hacen esperar, llega al tan ansiado momento. La plaza Monumental abrirá hoy domingo sus puertas para recibir a la gran figura novilleril, que parece venida a España para acreditar a una afición que se siente desacreditada con tanto logrero como de allá vienen fracasados a ocultar aquí su fracaso.

Hasta ahora las frases del César «vini, vidi, vinci» en boca de Arturo Alvarez pueden ponerse. Que su tesón siga sosteniéndolas y que su debut ante nosotros sea un triunfo más que añadir a los muy resonantes ya conseguidos.

La fauna novilleril está falta de paladines, y en Arturo se cifran muchas esperanzas. Que las consolide y nosotros que le aplaudamos.



Qué torero, qué artista, qué mandón y qué dominante es el torero de Antonio Martín REVERTITO. Claro que esto lo podrán ustedes apreciar muy pronto en el ruedo madrileño pues nos consta que el diestro sevillano toreará una de estas primeras novilladas.—Fotografía Molina.



JESUS NAVARRO «NAVARRITO» es un nuevo astro de la torería que ha debutado en Tetuán, revelándose como un verdadero as de espadas, por lo que la empresa le ha repetido. Ahora que con la muleta ya ven ustedes que tampoco es manco.—Fotografía de Lucas.

Del momento

Toros al corral

Yo ya no sé cómo combatir la ventolera, que a fuerza de irse haciendo costumbre acabará por convertirse en ley, de echar antirreglamentariamente toros al corral todos los días.

He apurado y agotado mis personales medios: emborronando cuartillas uno y otro día, como escritor teurino, protestando de ello; protestando en la plaza, como aficionado; dirigiéndome particularmente, como ciudadano, al Director General de Seguridad; procurando persuadir verbalmente, a mis amigos aficionados, de la sinrazón de este hábito ya endémico.

Como si no.

El domingo volvió a echarse un toro al corral, el cuarto de Clairac, por el exclusivo motivo de ser manso.

Tenía buena lámina; carecía de todo defecto recusable.

Se extrañó de los capotes y comenzó la bronca, Marcial, con muy buen criterio, hizo ademanes

recomendando calma, un poco de espera. ¡Cuántos toros que se extrañan en los primeros capotazos, luego los toman y acaban cumpliendo muy bien!

No así éste, que se declaró manso y huído. Pero ¿y qué? ¿Es que los toros huídos no tienen lidia?

¿Desde cuándo hay que devolver al corral los toros huídos? Pues en cuanto el Presidente se convenció de que era manso el toro, sacó el pañuelo verde, aun antes de presentarle los caballos... Asesoraba «Regaterino», a quien en sus tiempos de matador tantas veces elogió en mis revistas y artículos, y a quien tal vez nadie despidió, en su retirada, con más encomio que yo; pero a quien, como asesor, he de censurar casi todas las tardes que ocupa el cargo.

¿Adónde vamos a parar?

¿A santo de qué se devuelven toros como éste al corral?

No tiene disculpa, ni explica-

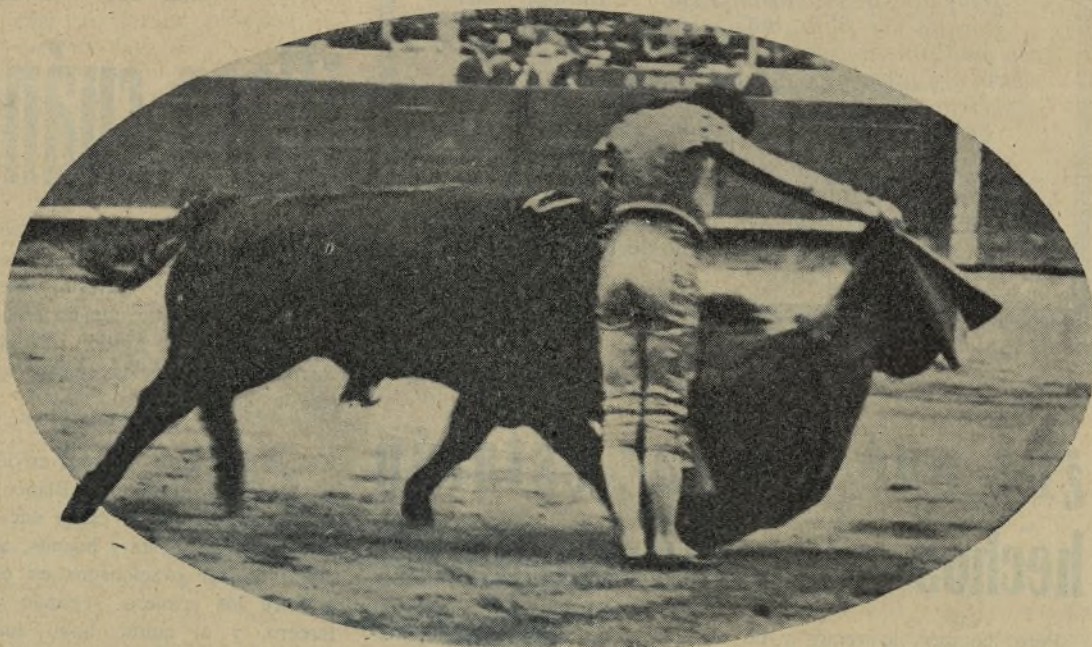
ción, ni siquiera había el pretexto de querer ver bien a un diestro estilista, de los que sin el toro *ad hoc* no dan pie con bola. Le tocaba a Marcial, y Marcial quería lidiarlo...

¿Es que no se puede triunfar con un toro huído (que, además, a lo mejor se hubiera transformado al picarlo)?

¿Qué hubiera sido de Bombita, de Pastor, de tantos toreros buenos que con esta clase de toros obtenían tan señalados triunfos?

¿Todos los toros han de ser iguales? ¿Quién puede tener el interés de imponer lo monótono?

Si cada toro manso ha de ser retirado, las empresas tendrán que acabar por adquirir dieciocho para cada corrida. Y luego querremos que rebajen los precios y nos quejaremos de que son caros.



VICTORIANO DE LA SERNA sigue siendo el torero discutido de todos y por todos, pero él, con su arte, puede con ellos y con los que vengan. El lance de capa es un modelo de arte y emoción, cosas ambas que les están vedadas a la mayoría de los toreritos actuales; por eso La Serna es Don Victoriano en los ruedos.—Foto Sebastián.

Y no nos fijamos en que por unos pitos, más o menos fuertes, del público (que cada vez se marea más con estas cosas y cada vez sabe menos lo que le conviene) y por un capricho presidencial, a inducción del asesor, se viene recargando sistemáticamente el presupuesto de las corridas, rechazando toros perfectamente lidiables.

Esto no puede continuar así, no debe continuar, a poco claro que sea el concepto que se tenga de la justicia; a poco que los presidentes cumplan con su deber, cumpliendo el Reglamento, y a poca afición que le quede al público.

Al buen aficionado, en lugar de indignarle el toro manso, a veces le gusta que salga para verlo lidiar, para ver si el torero sabe torearlo como hay que torearlo a los toros mansos.

Las arbitrariedades que se vienen cometiendo por la Presidencia, a ciencia y paciencia del buen aficionado, y muchas veces alentada por una crítica que está envenenada de partidismo y de insinceridad, culminaron el domingo con la retirada del cuarto toro de Clairac.

DON QUIJOTE

Imp. TORERIAS, Bravo Murillo, 30

¡Vaya un par de actuaciones!

Rafaelillo, el gran torero valenciano, en las dos tardes que actuó en Barcelona, cortó las orejas y rabos

Dice «Uno al Sesgo», en *El Liberal*, de su primera actuación del sábado:

«Rafaelillo confirmó el buen éxito de su anterior actuación.

Con su valentía, que suple cualquier deficiencia que en la técnica puede observarse, su gran afición y su arte de muletero, se llevó al público de calle.

Su magnífica faena en el segundo, iniciada con tres pases de rodillas valentísimos, y continúa con naturales, de pecho, ayuda-

dueño de un tesoro de inapreciable, de incalculable riqueza; hemos nombrado a su valor. Con él, con el valor que Rafaelillo le echa a los toros, no se puede fracasar nunca, a no ser que todos los hados adversos concitaran sus iras contra este mozuelo que huele a torero caro desde muchos kilómetros a la redonda.

¿Qué se necesita para triunfar en las plazas de toros? ¿Valor unas veces; arte otras? Pues de ambas cosas posee por toneladas

dos, molinetes y toda la gama de adornos fué premiada con música y ovaciones ininterrumpidas.

Mató de una estocada buena y cortó las dos orejas y el rabo, dió la vuelta al ruedo y saludó desde los medios.

En el cuarto, empezó el muleteo con tres pases, sentado en el estribo, luego una serie de naturales y eche usted gracia toreando en los adornos. Una estocada superior, gran ovación y oreja y da la vuelta al ruedo.

Al sexto, otra buena faena y otra gran estocada.

¿Se puede pedir más?

Toreó de capa con el valor y la idea de un buen torero, y se hizo aplaudir, como su compañero, en quites.»

Copiamos de *El Diluvio*, de su segunda actuación en Barcelona el pasado domingo:

«RAFAELILLO EL TRIUNFADOR»

Tercera aparición de Rafaelillo ante el público de Barcelona y tercer triunfo que puede apuntarse en su haber, porque es de justicia y es de derecho, el ya famoso chavalillo de tierras de Valencia. El joven artista es el

Rafaelillo. Parece mentira que en un cuerpo tan chiquito quepan y se armonicen dos cosas tan grandes como son el arte y la valentía. Y él, Rafaelillo, es tan pródigo en tales dotes, que de ellos nos hace espléndidos regalos tan pronto se enfrenta con un toro.

Toda la luminosidad de las tierras de Levante y su colorido y su perfume—azahares de los naranjales en flor—, y el cantar y el reír de sus aguas fecundantes, están en los vuelillos de la muleta de este torero que con pasmosa y sorprendente velocidad se dirige a la meta donde le espera el doctorado.

Es un diestro arrollador. Arroja al público por lo que le hace sentir y gozar, y a sus compañeros porque no tolera ni que le ganen la pelea, ni que le igualen en el arte de lidiar reses bravas. Donde está Rafaelillo no permite que nadie se le suba a las barbas, que nadie tampoco levante el gallo más que él. Y cuando se impone, manda y ordena, por algo será. ¿Está claro?

El amo de la novillería lleva una carrera loca para lograr la alternativa. ¡Buen galgo ha de ser el que pretenda alcanzarle!

«Caprichoso» es un becerro adelantado al que el público pide



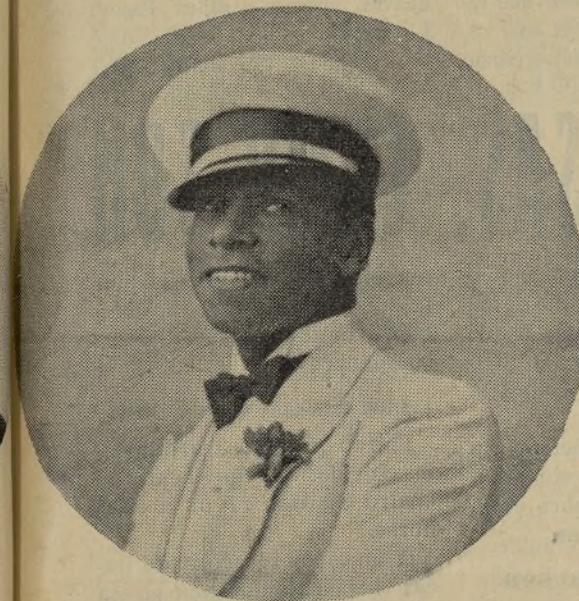
EDMUNDO ZEPEDA, el mejicano valeroso, el torero artista, el diestro que sale a triunfo por corrida, en un momento de su arte con la muleta. Se dice que toreará en Madrid ensanguida. Si es así, ¡cualquiera aguanta a su apoderado!

Foto Mateo.

EN MADRID SE PRESENTO CON EXITO GRANDIOSO ESPECTACULO DE LLAPISERA UNIVERSAL



El gran organizador de espectáculos LLAPISERA

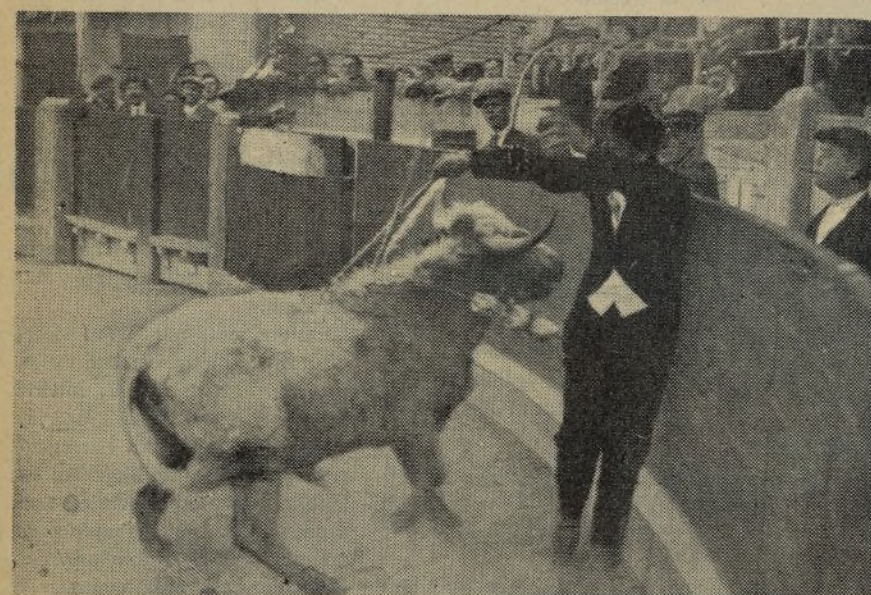


El enorme bailarín y director HARRY FLEMING

Los momentos que reproducimos lo dicen todo.



Plaza llena. Entusiasmo general de los espectadores.



Este gran espectáculo UNIVERSAL, que dirige el creador del toreo cómico Llapisera, debutó el sábado en Madrid. Era tan enorme la expectación que su anuncio había producido, que lo que no consiguieron las figuras del toreo, lo consiguió él, es decir colocar el ansiado cartelito de: ¡No hay billetes!

El público se entusiasmó ante el formidable conjunto de artistas que dirige HARRY FLEMING y no cesó un momento de ovacionarles, y muy especialmente cuando éste bailó la célebre Ramona.

Todos las demás artistas como El Negro Aquilino, el gran Vilches y el trompeta Blanco, hicieron gala de

sus facultades y de su extenso y variado repertorio.

Los magos de la gracia Carmelo Tusquellas «Charlot's», el Bombero Torero, Don José y Charlotito, cada uno en su género, no tienen rivales, por lo que fueron ovacionados y reídas sus gracias de buena ley.

También la señorita torera Pepita Ortega, dejó entre los espectadores la grata impresión de ser valiente, torera y de las que no tienen nada que envidiar a nadie.

Fué una noche tan grata y tan de éxito que ayer se volvió a llenar la plaza y la gente salió pensando cuando volverá Llapisera a presentarse otra vez en Madrid.



Ayuntamiento de Madrid



A los toros mansos los domina MARCIAL LALANDA metiéndoles la muleta en los hocicos, mientras que a los bravos tira de ellos con la mano izquierda con la misma facilidad que se fuma un pitillo. Marcial Lalanda, mientras actúe en los ruedos, será el maestro de todos y el salvavidas de siempre.

LAS DE FERIA DE GRANADA

¡Ese es Curro Caro!

Ideal, importante diario granadino, al comentar la actuación de Curro Caro, el pasado día 23, dice lo que sigue:

«ANTE UN GRAN ARTISTA

Es mi amigo Manolo Ríos un buen aficionado. Esto no es ningún descubrimiento para los que tenemos el gusto de llamarnos sus amigos. Cuando Curro Caro actuó hace dos temporadas como becerrista en la plaza de la Malagüeta, él fué el primero que me dió la noticia. «Aquí ha toreado un chiquillo que se llama Curro Caro, que como le haga a los toros lo que le hace a los becerros, será figura.» No te equivocaste, Manolo Ríos. Si Curro sigue en el plan que se presentó el domingo en la Nueva Plaza, tiene que ocupar un lugar muy destacado en la torería.

En los quites de sus compañeros había acusado un gran estilo al torear a la verónica. Y salió su toro. Todo cuanto ejecutó en su primero, fué verdaderamente admirable. El toreo a la verónica con las manos bajas y un temple envidiable. La faena de muleta fué muy buena. Toreó como había que torear al quedado animal: pases por bajo, obligando a pasar y a doblar. Después se enderezó con el bicho y le dió algunos pases por alto y de pecho muy buenos. Pases en que la pierna del torero buscaba el cuerno contrario. Mató de un pinchazo y una estocada delantera. Saludó desde el tercio.

En su segundo confirmó plenamente cuanto había dejado vislumbrar a través de la corrida. Toreó a la verónica con un estilo magnífico. En quites volvió a armar otro alboroto al quitar muy ceñido a la verónica.

Con la muleta hizo una faena grande con pases de todas las

marcas. Por alto, de pecho, de la firma, en redondo, de costadillo, molinetes, pases en que toro y torero componían un grupo formidable. Un pinchazo y una estocada buena dieron en tierra con el toro, dando el espada la vuelta al ruedo con los apéndices de su enemigo como un premio a su labor. Un gran debut. No te equivocaste, Manolo: si Curro sigue toreando como el pasado domingo, será figura del toreo.»

Después de lo que escribe el notable crítico de *Ideal*, no cabe duda que Curro Caro no está dispuesto a dejarse pisar el terreno por nadie en donde él se vista de torero.

Pascual Márquez, el joven novillero, tiene personalidad

Toreó, después de sus éxitos en Sevilla, el domingo, en el Puerto de Santa María, alternando con *Rebujina*, *Niño del Matadero* y *Venturita*, y de su éxito dice así *Claridad*:

«Márquez se nos mostró más enterado con la capa que la última vez, sacando buenas verónicas. Valiente con la muleta, en especial en su primero, al que dió un pase de rodillas y otros de pecho con la izquierda emocionantes. Fué muy aplaudido y cortó la oreja al terminar de un estoconazo con el enemigo.

En su segundo se adornó, cogiendo los pitones y arrodillándose. Mató de una estocada buena, saliendo en hombros de los entusiastas.»

Pronto lo confirmará en Madrid y, si como dicen, lo lleva dentro, a lo mejor tiene ya Sevilla un torero para poderlo enfrentar con el que más presuma.

Siro Retana lesionado

El crítico taurino de *El Liberal* de Bilbao, Siro Retana, que se encontraba hace días en Madrid, fué invitado por el maestro Marcial Lalanda a visitar su finca.

El compañero Siro fué despedido del caballo que montaba, resultando con una pierna fracturada.

Fuó atendido solícitamente con la urgencia que el caso requería, siendo luego trasladado a Madrid, al Sanatorio del Dr. Vital Aza.

Deseamos al notable escritor y buen amigo un pronto y total restablecimiento.

Llapisera, hombre inteligente y gran organizador

Ya se hizo famoso hace una docena de años. No es precisamente en estas últimas temporadas cuando ha sabido hacer brillantes cuantos espectáculos haya tenido la eficacia de organizar.

El afán de este «as» cómicotaurino, al parecer, esá basado en proporcionar a los públicos buenos ratos de ocio y alegría popular. Así es Llapisera...

Llapisera cuando se propone, consigue, confecciona, hay arte y al par gusto y esplendor en el origen del espectáculo.

Dutrús, como realmente es uno de los creadores de esta clase de espectáculos, quiere arrollar y lo consigue. ¿Medios? Los que se necesitan: exponer intereses, decisión, actividad, valentía al lanzarse a estas empresas.

Por eso, al presentarse en la plaza de Madrid, fué un verdadero acontecimiento, un alarde de técnica y buena dirección, con sus chispazos de disciplina cómicotaurina. Como la dirección del piramidal espectáculo la lleva Llapisera, no es cosa de mencionar artista por artista; ya comprenderás, amigo lector, que mi mayor gusto sería tratar con sinceros y cálidos elogios la magnífica labor que desarrollaron tan destacados elementos durante su actuación, como el popular Harry Flemming, interpretando obras de gusto magistral.

Fué, pues, un alarde de maravilla y arte el interpretar sus clásicos bailes, que el público acogió entusiasmado y al mismo tiempo satisfecho de tan artístico programa.

Así, las personas adquieren fama, prestigio y glorias.

Los espectáculos tienen que tener un origen, donde el cual reúna condiciones especiales, como

el colorido, la emotividad, la belleza y su expresión armónica y relumbrante.

Por eso, Rafael Dutrús, ha triunfado en la capital de la República como igualmente triunfará donde se presente.

Ha sabido reunir elementos nuevos, vistosos y útiles. Paso a Llapisera...

A. ROBLEDO

LAS COSAS, COMO SON

El jueves en Price, entre quejido y quejido de la Niña de los Peines, nos enteramos por qué no apodera al espectáculo «Atracción» de Los Lerines el viejito don Justo.

No tiene importancia si recordamos que en esta vida todo se paga y el que siembra vientos recoge tempestades.

Las cosas, como son.

En el Club Taurino Chambrí se celebró el domingo un homenaje en honor de Raimundito Serrano por sus pasados y futuros triunfos.

Hubo fogonazos que no han salido a la luz pública, coplas flamencas que pasarán a la historia y discursos que se recordarán toda la vida.

También hubo ofrecimientos que no se cumplirán y, por último, una comida admirablemente servida por la casa.

Como dato curioso les diremos a ustedes que toda la dependencia de las pescaderías del padre del matador se presentaron en el ágape con traje nuevo, chaleco a cuadros y un clavel en la oreja derecha.

Ni que decir tiene que se pasó un rato agradable por demás.

Las cosas, como son.

Hemos leído el jueves en el «Heraldo de Madrid» el artículo: «Para que se entere Corrochano», y quisiéramos saber la opinión que les ha merecido a los demás compañeros de asociación.

Porque, la verdad, a nosotros nos ha parecido muy mal que

un señor, porque se pase por la administración, tenga derecho a molestar a los demás compañeros.

Las cosas, como son.

Con lo que se ha perdido en las corridas de Segovia, más de cuatro estarían ricos a estas horas.

¿Y no se habrá acordado pocas veces de lo que ganó en esa misma fecha Manolo Plazuela cuando no trataba, como ahora, con los amargados de la fiesta.

Las cosas, como son.

¿Se acuerda usted Manolito Plazuela el miedo que decía que le producía cierto cenizo cuando se presentaba en alguna de las corridas por usted organizadas?

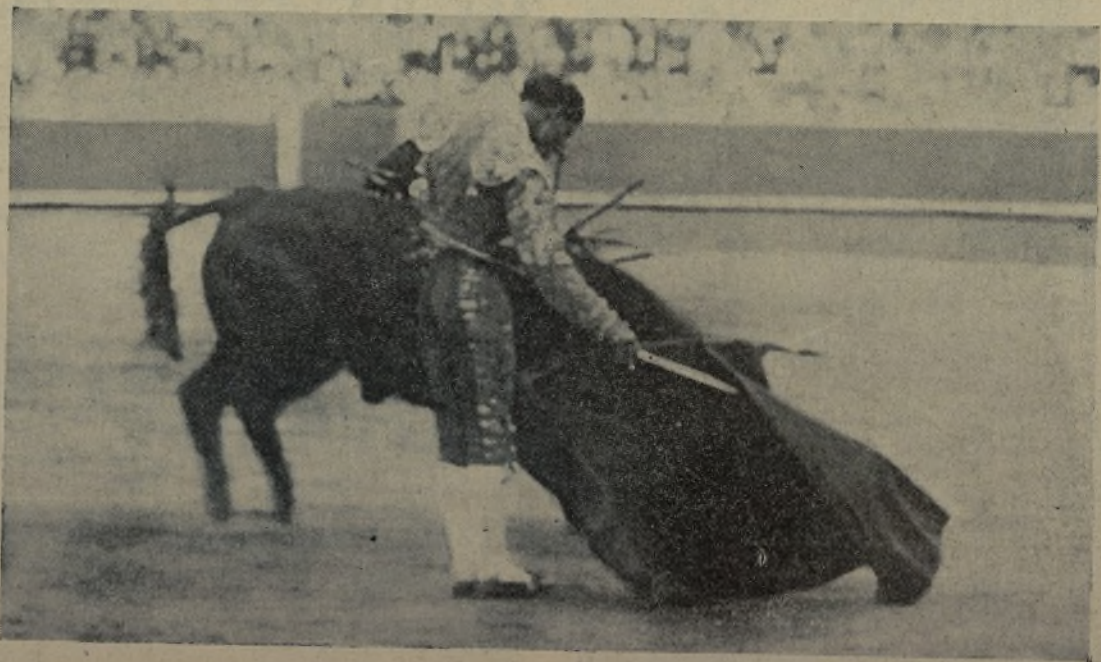
Pues si se acuerda, se acordará también que esta temporada le ha tenido hasta en la sopa y muchas veces hasta inspeccionando el ruedo, como nos han dicho que lo hizo en Aranjuez, el día que se repitió el diluvio, 30 de mayo de 1935.

Las cosas, como son.

Ya que hablamos de pérdidas no queremos ni acordarnos de lo que se perderá en la tradicional corrida de la Prensa en Madrid con el cartel tan excelente como el que han combinado este año entre los periodistas financiados y de los otros.

Las cosas, como son.

La plaza de Toledo se llenará hoy, a pesar de la campaña, en contra de algunos salimbanquis del toreo.



LORENZO GARZA no ha cogido todavía un toro en Madrid a su gusto, pero como le llegue a coger, ese día los alaridos de entusiasmo y emoción se van a escuchar en Méjico. ¡Menudo es Lorenzo cuando se arrima al toro de verdad!—Foto Vives.

DESDE VALENCIA

Las corridas de feria tienen lunares y no pocos errores

Faltan muy pocos días para que en el alegre coso de la calle de Játiva rasgue los vientos el sonido del clarín preludiando el comienzo de la, por su importancia, primera feria de España. ¡Corridas de la feria valenciana! Solera fina, abolengo, tradición. ¿Qué aficionado taurino no conoce la nombradía de las famosas corridas de julio, base principal del programa festivo con que Valencia honra a San Jaime? Siempre por su cantidad y calidad fué ésta la más importante de las ferias taurinas. Cantidad por el crecido número de festejos que en ella se dan, y calidad por lo selecto de sus componentes. Desde sus comienzos ya lejanos, siempre en estas corridas se reunieron los nombres de los más famosos diestros y las más acreditadas ganaderías, dándole de este modo el elevado prestigio que disfruta en la actualidad. ¡Feria de Valencia! Suprema ambición de los grandes lidiadores, sueño fantástico de los miles de principiantes que se deslumbran con las doradas ambiciones del cortijo, el automóvil, las riquezas, la gloria...

Pues bien, ya se han hecho públicas las combinaciones de la feria de este año, combinaciones que, como es natural, sugieren en los aficionados los más vivos y sabrosos comentarios. Que si están bien, que si están mal, que si falta aquél, que si sobra éste... En fin, las inevitables apostillas que contribuyen poderosamente a sazonar de apasionamiento e interés las charlas y hablillas taurinas. ¡Ah, si a cada aficionado se le dejara confeccionar los carteles a su gusto y libre albedrío! Pero esto ya son divagaciones fuera de margen. Este año la em-

presa nos ofrece nueve corridas de toros, en las que, salvo Pitágoras disponga lo contrario, se despacharán más o menos decorosamente, pero despachadas al fin, la crecida cantidad de cincuenta y ocho reses. En esta poco caritativa labor intervendrán nueve espadas, de modo que las combinaciones y fechas quedan distribuidas de la siguiente forma:

Día 25.—Seis toros de Pablo Romero. Matadores: Barrera, Armillita y La Serna.

Día 26.—Seis toros de Saltillo. Matadores: Barrera, Ortega y La Serna.

Día 27.—Seis toros de la viuda de Soler. Matadores: Martínez, Barrera y Ortega.

Día 28.—Ocho toros de Alipio Pérez Tabernero. Matadores: Martínez, E. Torres, Armillita y Domínguez.

Día 29.—Seis toros de Graciano Pérez Tabernero. Matadores: Barrera, E. Torres y Ortega.

Día 30.—Seis toros de Concha y Sierra. Matadores: Barrera, La Serna y Garza.

Día 31.—Seis toros de Villamarta. Matadores: Ortega, Domínguez y Garza.

Día 1 de agosto.—Ocho toros de Antonio Pérez de San Fernando. Matadores: Valencia II, La Serna, Domínguez y Garza.

Día 2 de agosto.—Seis toros de Miura. Matadores: Valencia II, Armillita y Ortega.

Este es el cartel. ¿Opinión? Desde luego se presta a múltiples y variados comentarios. En él figuran nombres de diestros cuya participación es imprescindible en esta feria valenciana. Tales son

Barrera, Armillita y Ortega, por cuanto estos lidiadores supieron ganarse el sitio privilegiado en fuerza de actuaciones de grata recordación. Figuran luego otros, como La Serna, en los que el público siempre confía llegue «su» momento, es decir, que saquen a relucir lo espléndido de su caudal artístico. No tuvo Victoriano suerte en las últimas actuaciones en esta plaza; sin embargo, ¿no será ésta la ocasión en que sacuda la melena y dé a la afición otras tardes memorables como aquellas de la feria de 1933?

A fuer de sinceros creemos que el aliciente o plato fuerte del cartel, por su novedad es la actuación de Garza. Esta temporada parece ser Lorenzo el diestro mimado de la expectación. Se cuentan de su estilo cosas rayanas en la imposibilidad, pero que sin embargo dicen ha ejecutado este año en varias partes. Aquí, en Valencia, es desconocido de matador de toros, lo que unido a la aureola de emoción y estilo revolucionario que nimba su fama hace que el público valenciano aguarde con el máximo interés el momento de comprobar de «visu» si es verdad tanta belleza. Que tenga suerte Garza y no dudamos que la afición valenciana rectificará con su aplauso lo temerario de su estilo ya admirado en las principales plazas españolas.

Domínguez ha dado aquí en Valencia tardes muy buenas, por lo que también estimamos acertada su inclusión.

De puro compromiso viene Valencia II. Decimos de puro compromiso porque en relación a méritos conquistados este año, hubiera tenido que venir a la feria de espectador. Pero el hombre se



NIÑO DEL BARRIO, el valor, el arte personificado en los ruedos, el diestro que a pesar de no tener suerte en la elección del ganado sale siempre a triunfo por actuación. En Valencia, como en Murcia, Cartagena y Madrid, goza de gran cartel, ganado a fuerza de arrimarse.

dió buena maña y explotando el truco del retorno a los ruedos (para ese viaje no se necesitaban alforjas) consiguió enganchar por la faja al empresario contratando dos corridas. En fin hay que respetar los compromisos, puesto que de interesar o atractivo, nada de nada. Por último completan la lista los paisanos Manolo Martínez y Enrique Torres, a los que, por su condición de valencianos, no se ve mal un par de tardes.

En resumen: Cinco corridas andaluzas y tres salmantinas. De los matadores actúan: Barrera y Ortega en cinco corridas cada uno; La Serna, cuatro; Armillita, Domínguez y Garza, tres; Martínez, Valencia II y Torres, dos.

Estos son todos los que están; más no están todos los que son. Manolo Bienvenida es un aliciente casi imprescindible en esta temporada; el Niño de la Palma

también está en su momento y siempre resulta interesante; El Estudiante tuvo en las fallas una actuación feliz y se le hubiera visto con gusto; Pepe Gallardo, Colomo, Laine, nombres nuevos que siempre vienen bien por refrescar lo sobradamente conocido y dar alguna variación... En fin, sea como sea, ya tenemos cartel para este año. Saboréelo el lector a su gusto y haga cuantos comentarios estime oportunos, que seguramente serán muchos. Por hoy acabamos ya; seremos testigos presenciales de la feria, de cuanto bueno y malo se haga en ella, y en cuanto las mulillas arrastren el último toro de la última corrida, prometemos a los lectores de TORERÍAS darles nuestra impresión sincera y desapasionada que condense en otra crónica cuanto se relacione con el aspecto taurino de la feria valenciana en 1935.

JUAN MUSOLES

TRANQUILLADAS

Estamos en plena actividad nocturna.

Con la del pasado domingo llevamos la segunda de la serie, ésta ha sido con los bufos de «Verdón», que hicieron regocijar a los pequeñuelos con sus chauras toreras.

Los becerristas hermanos Ortiz dieron el sexto golpe de gracia y con mantenimiento del cartel.

Los Barberos Sevillanos apagaron el fuego de los instrumentos, soplando a todo vapor.

¡Que se va el vapor...!

Pepe el Limpio se hinchó de bailar, y Centeno se quedó vacío cantando.

Se lidiaron dos hermanos y dos hermanas de Pallarés, que entre las cuatro reses se podía haber hecho un guiso para cuatro amigos que sean algo gastronómicos.

Por razones que desconozco, el notable doctor don Isidro García Recio—salvador de muchos

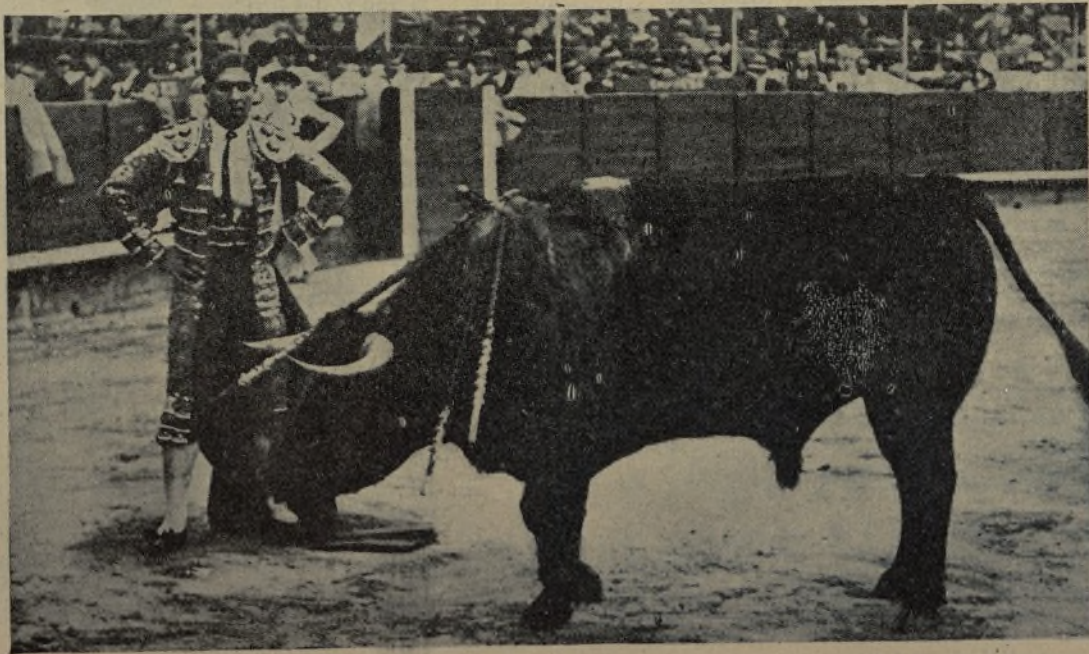
toreros gravísimamente heridos—ha presentado al Montepío de Toreros la dimisión de su cargo como médico de la enfermería de esta plaza de toros.

El Montepío, teniendo en cuenta los motivos que haya expuesto el señor García Recio, le ha admitido la dimisión, y en su lugar ha nombrado al también especializado en heridas de astas de toros, don Rafael Campos García, el cual, desde el pasado domingo va asistió como tal encargado del cuarto del hule.

Entre los toreros malagueños hubo un descontento al enterarse, pero después han reanimado al saber que el sustituto del salvador ha sido el buen compañero de don Isidro, que en estos menesteres también maneja los bártulos curicidas con arte y valor.

Conque, que haya suerte y que tropiecen los toros con los tableros y no con los cuerpos de los atoreadores.

TRANQUILLO



JOSELITO BIENVENIDA contemplando la clase de estocada que dió a uno de los toros que estoqueó en Barcelona la tarde que con su hermano Manolo enloqueció a los aficionados. ¡Cuántos que presumen de matadores no han llegado en su vida a herir a un toro tan superiormente como Joselito hirió a éste!—Foto Vives.

Clásico día de toros en esta «terreta». Expectación enorme, porque el cartel así lo merece. Gran entrada. Público selecto de Madrid y otras provincias, que han venidos unos por su gran afición a la fiesta y admiración a los «maestros», y otros por intereses muy particulares. Cosas de la fiesta...

Los señores Clairac saben cuidar y conservar la preciosa casta y sangre brava de sus toros, que hicieron célebres con anterioridad los nombres de Gamero-Cívico, Parladé, Ibarra-Murube, pero han achicado tanto los «moldes» que nos han hecho recordar el nombre de «monas» con que se denominó a los toretes que tanto ayudaron a Belmonte en su primera etapa a hacerse famoso. El tercero fué un juguete y además inválido. Toros ideales los lidiados en segundo y sexto lugares. Este de nombre «Habanero», castaño-aldinegro, número 172, se arrancó de largo y dió ocasión a Ramoncito Atienza de demostrar su clase, deteniendo con la vara la fuerte arrancada, marcando en lo alto y sacando admirablemente el caballo. Y también a Gabriel González le permitió demostrar que es formidable banderillero. Bravísimo, ideal pastueño, refinadísima casta la de los toros de Clairac, pero que con esos «moldes» tan chicos desmerece...

Don Juan Belmonte, que fué recibido con estruendosa ovación, se nos mostró como «Terremoto» en sus verónicas al primero, en algunos quites, siempre por verónicas, faroles y su clásica media-verónica, durante la lidia de los toros segundo y sexto, y en su faena de muleta al primer toro, aguantándole admirablemente, a pesar de estar incierta la res, y consiguiendo pases superiores por alto, naturales, de pecho, su molinete, pisando terreno al toro,

La corrida de San Pedro en Alicante

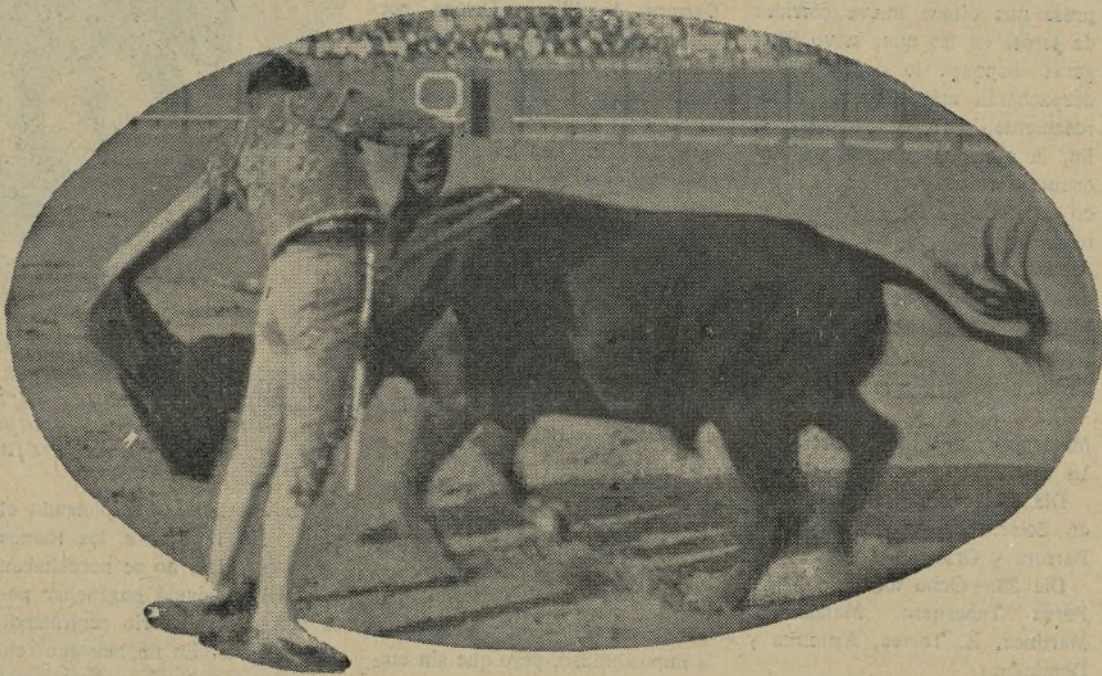
En la reaparición de Belmonte, los aficionados ovacionaron a Lalanda y a Barrera

para atacando con fe dejar el estoque en lo alto. Descabelló y se le correspondió con gran ovación, vuelta al ruedo y oreja.

enormes, siendo el de la mariposa al primero suyo y otros de rodillas insuperables y emocionantes. Los dos pares de poder a

mente y siempre ¡maestro!, artista y valiente, dominador y TORERO.

Vicente Barrera vino con unos



Diego Gómez LAINE, tiene la solera del torero rondeño, tiene el suficiente valor para dejarse pasar todo el toro por delante de su muletila y tiene, además de torear poco, dos apoderados de postin, lo que nos hace sospechar que cuando así sucede es por que el día que se destape el onuvense no le basta con un solo director. Ahora, una pregunta a cualquiera de ellos: ¿Cuándo confirma su alternativa en Madrid?

El cuarto llegó a la muleta incierto, desarmando, y lo pasa Juan con apuros y sin lograr dominar, y no hay ni suerte ni decisión para estoquear. Al caer este toro nos fijamos con Rosalito de Valencia, Nili y Fernando Gago, su cuadrilla. Qué labor tan acertada la de estos subalternos. Marcial Lalanda realizó quites

poder, y el tercero al sesgo que colocó al segundo, no se pueden ejecutar y colocar mejor. Ni medidos, ni dibujados. En todo lo apuntado escuchó unánimes ovaciones. En sus dos faenas de muleta hubo dos partes, la primera de dominio y la segunda parte artística y pasándose siempre el toro por la faja admirable-

deseos grandes de sobresalir y lo consiguió. ¡Pero cómo lo consiguió! Su labor es indescriptible. Con el capote, al lancear de salida a sus toros, como en los quites durante toda la corrida y al preparar y llevar la lidia de los toros tercero y sexto, estuvo sencillamente superior. Así que con el toro protestado, a pesar de ello

realizó superiorísima faena, derrochando arte y sabiduría, y recetó una magnífica estocada, ejecutada admirablemente, que hizo rodar al toro, escuchando Vicente una gran ovación.

Pero en el sexto toro, el ideal «Habanero», su labor como torero fué algo indescriptible, repito. Hubo un tercio de varas superior. Un gran toro, un gran picador y tres grandes MAESTROS. Y con este ambiente mascábamos la faena... labor llena de vivos matices de arte soberano, aplomo, reposo, valor, dominio... Iniciada con las dos rodillas en tierra, siguiéndole cuatro imponentes pases sentado en el estribo y siguiendo toreando ganándole el terreno al toro de forma que a los pocos pases torea casi en los medios. Tal es el dominio. Continúa su faena entre delirante entusiasmo del público puesto en pie que le aclama, sonando la música y siendo enorme la emoción. Y al torero cumbre le secunda el matador, pues de un superior pinchazo y una estocada corta, magnífica, deja al toro para el descabello. Acierta, y entre imponente ovación, con las orejas y rabo tan admirablemente ganados, sale en hombros de la plaza.

En conjunto, pues, una gran corrida, y siendo sobresaliente la labor de todos ellos, fué algo grandioso, enorme, la labor cumbre realizada por Vicente Barrera, lidiando de forma magistral al sexto toro.

Vicente Barrera y «Habanero» de Clairac.

Un toro para un torero, y unos momentos cumbres de nuestra FIESTA, después de los cuales es imposible pensar que haya nada que pueda ni superarle, ni igualarle, ni mucho menos comparársele.

Una gran corrida. Manifestación elocuente del esplendor y brillantez de nuestra fiesta
José PASTOR



RICARDO TORRES es un torero mejicano del mejor estilo con el capote a más de tener una muleta de las que más gustan a los aficionados. Sus éxitos como torero en Bilbao, Orense y Segovia le han justificado el crédito que de él tienen los aficionados.

No lo creemos...

Pero esta semana han sonado en la Asociación de la Prensa bastante los nombres de Herrero, Serrano, Cagancho, Ramos de Castro y Mayral.

NO LO CREEMOS...

Pero si han sonado ha debido ser con motivo de haber incluido en la tradicional corrida el nombre de Cagancho con grave disgusto de los gestores.

NO LO CREEMOS...

Pero es la primera vez que van a torear buenos toreros los falídicos toros de Ayala de triste recordación para la afición española y mejicana.

NO LO CREEMOS...

Pero si Armillita Chico no toma parte en dicha corrida no ha sido por falta de trabajos «zapateros» y llamadas intempestivas al teléfono por parte de los gestores.

NO LO CREEMOS...

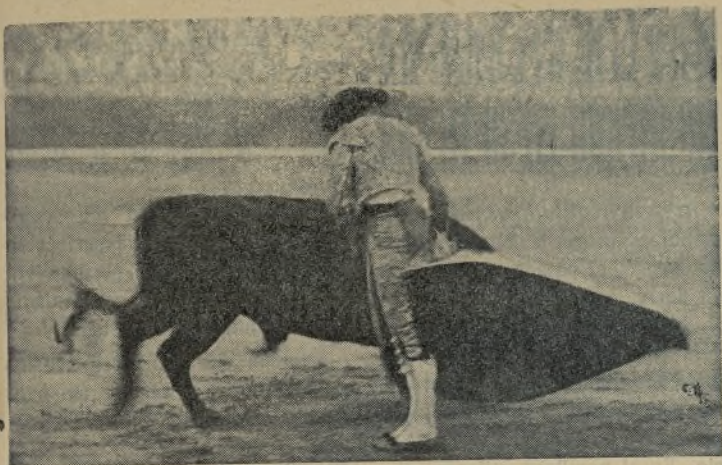
Pero a última hora el «embarque» de torear la corrida ha sido para Marcial Lalanda aunque a la Asociación le tiene sin cuidado la categoría de los alternantes.

NO LO CREEMOS...

Pero en estas cosas de toros cada uno va por donde le conviene y arrima el ascua a su sardina, se llame Asociación o se llame apoderado de Cagancho.



Manolito Hernández NIÑO del ACUARIUM será muy pronto el torero predilecto de los aficionados puesto que apesar de ser todavía un chavalillo apunta cosas de torero grande.



Media verónica de torero; arte, valor y gracia, todo lo reúne José González CHICUELO II, sobrino del gran Manolito. Triunfó en Haro el sábado, como triunfó en Tetuán.

LOS TOREROS DE JEREZ

¡ME REFIERO A VENTURITA!

Por donde quiera que se haya ido, siempre se ha oído hablar del sol de Andalucía; de este sol que nos calienta a todos los andaluces, pero en esta misma parte del sur de España existe un pueblo que por su riqueza y bienestar es uno de los más nombrados de la Península ibérica.

Jerez de la Frontera, ese rinconcito gaditano donde tiene almacenado todas las ricas soleras, en breve tiempo será uno de los más discutido, por ser representante en el difícil arte de lidiar reses bravas. Jerez en breve plazo se ha de poner a la altura que se merece por sus negocios, por sus productos y por sus artistas.

Desde hace muchísimos años el cante jondo ha sido gala de su arte, el vino de sus riquezas, los caballos de su fama y su mujerío, de su gracia. A todo esto unido, le faltaba completarlo con el valor depurado y la ciencia demostrada de un artifice del toreo.

Hubo una época en lo que a esto se refiere, que empezó a brillar con el nombre de Manuel Lara «Jerezano», pero una cornada traidora hizo que no continuase la gloria taurina jerezana.

Más tarde, otro nombre: el de Juan Luis de la Rosa, empezó a correr nuevamente por el mundo, para colocarlo en sitio preferente, pero una retirada inesperada quitó toda la ilusión que tenían sus paisanos puesta en él.

Ahora, cuando nadie lo esperaba, cuando menos podíamos pensar que de nuestra tierra saliese un torero nos encontramos con un gran valor en la presente temporada, la que, a juzgar por lo de la anterior y por lo que está realizando, será la de su definitiva consagración.

¡Cuántas veces se ha dicho en Jerez: no hay uno que pueda ser algo en el arte de Curro Cúchare, cuántas veces hemos comentado el mismo tema, cuántas veces hoy decimos, ya tenemos un torero, y lo decimos con esa alegría, con ese regocijo de contar con algo que vale, con algo que pueda dar muchos días de triunfos a la tierra que nos vio nacer!

¡Qué alegría reina en el ánimo de los aficionados con sólo saber que no tienen que envidiarle

a ningún pueblo de la provincia ese pedacito de tesoro que encierra en su cuerpo todo artista, mucho más grande si es de la cate-

sólo con el meneo más mínimo de su capote o muleta, levanta un olé atronador que suena en lo más escondido del mundo.

En verdad es que la falta de un ser hace en muchas ocasiones morir a los demás, y esto precisamente es lo que ha ocurrido en Jerez, que a falta de un torero

nadie hizo caso de los que pudieron ser algo.

Y para terminar sólo me resta decir que me refiero al gran lidiador Ventura Núñez «Venturita», al cual no le aconsejo más que continúe por el camino emprendido.

RAFALILLO

UNA NUEVA PLAZA DE TOROS

Hoy se inaugura en El Ferrol

Apreciables lectores de TORERIAS:

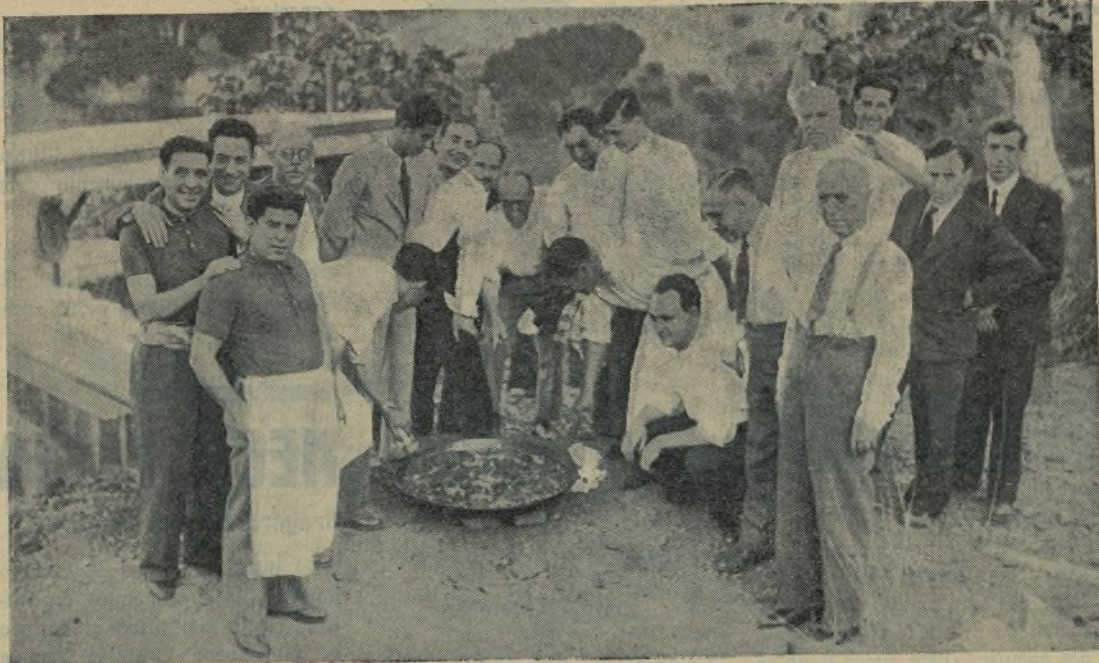
En estos instantes el pueblo de El Ferrol va a inaugurar una placita de toros; proyecto que hace más de dos años se venía tratando y que hoy, para fortuna de toda la afición, es una realidad.

La emoción que en estos momentos me embarga no es para descrita, pues veo con orgullo que nuestra bellísima e incomparable fiesta se impone por encima de todo intento de extranjerización, y no sólo con ello ha

que al día siguiente mataron los seis toros de doña Juliana Calvo.

Total: un madrugón, 378 kilómetros en auto, una gran mojadura, y en Coruña, a las seis de la mañana del lunes. ¿Desanimado? Ni mucho menos; contrariado nada más, por no poderos contar la verdad de lo que allí iba a ver.

Y ahora pidámosle a Dios que el tiempo mejore un poquito—parece estamos en noviembre—, y a ver qué tal se portan los seis de Aleas, cuyas vidas están en



La Peña Pericás, en Barcelona, ha celebrado el triunfo de este gran torero en la capital catalana con una bien condimentada paella, obra del excelente banderillero y extraordinario cocinero al aire libre Nicanor Fraga «Carranza». PERICAS mira la paella, mientras exclama para sus adentros: ¡Qué banderillero más listillo me has salido, Carranceta!—Fot. Sebastián.

goria con el que contamos nosotros, porque en él va unido el valor con la sabiduría, y el arte con la gracia, los cuatro síntomas de todo buen torero, las cuatro cualidades que debe reunir todo aquel que quiera representar algo en la fiesta nacional!

Hora era ya de que pudiésemos contar con un mandón de la torería, con un cuerpo que expone su vida para darle gloria al suelo que lo vio nacer, con un consumado torero que levanta a las multitudes de sus asientos para en triunfo corearlo y halagarlo.

Desde tiempos ya lejanos no se veía a los chiquitines coger un pedazo de trapo y ponerse a torear en medio de las calles. Todo eso ha vuelto, y ha vuelto porque ha surgido el catedrático que pueda dar lecciones de tauromaquia, que bien entendido sus discípulos no hacen más que aprender todo aquello que en la plaza ven realizar a su ídolo, a su profesor de profesión, al que

dado al traste en toda Galicia a un puñado de aguafiestas, sino que se impuso de forma tal que ya habréis podido observar.

Hace dos años Santiago, éste Monforte, Orense y El Ferrol, se convencieron de que sin toros no había fiestas posibles, y así lo exigieron las gentes en un espontáneo decir.

El pasado domingo, día 23, he ido a Orense con la ilusión de ver inaugurar la preciosa placita allí construida.

La tronada quiso que me quedara sin ver a Marcial, al Niño de la Palma y a Ricardo Torres,

En las corridas de feria de Valencia falta el nombre de El Soldado, quizá el torero que más cartel tiene en toda la región. En cambio sobre el de varios «chalaos», que si figuran es por imposición de los demás. ¡Ahora que don Cristóbal «Salmonete» llevará en el bolsillo la penitencia!

manos de Vicente Barrera y Fernando Domínguez. ¡Ah me olvidaba!, y de Nicanor Vialta. ¡Pero, hombre, hasta ni aquí nos dejáis tranquilo!

JOSÉ BLANCO

Julio de 1935.



Lance mandón, lance de dominio, este es el toreo de JAIME PERICAS. Por eso ha triunfado en Barcelona, y por eso triunfará cuantas veces le dé la gana.

Gazapos taurinos

El nuevo Club taurino Curro Caro, calle de Miláns, número 7, Barcelona, ha nombrado su primera Junta Directiva, que es la siguiente:

Presidente honorario, Curro Caro, y socios de honor, Juanito Martín Caro y Rafael Martín Caro.

Presidente, don Juan F. Moreno.

Vicepresidente, don Luis Chiribella Gálceras.

Secretario, don Julián Dorán Palo.

Vicesecretario, don Santiago Bautista Serrano.

Bibliotecario, don Luis Esteva Valero.

Vocal técnico, don Juan F. Moreno.

Vocal primero, don Bonifacio Bocos Martín.

Vocal segundo, don Emilio Ladesma Flores.

Vocal tercero, don Máximo Coarasa Serrano.

Vocal cuarto, don José Campos Monleón.

La genial Banda Taurina Infantil «Los Califas», que tan grandiosos éxitos viene obteniendo por esas plazas y últimamente los alcanzados en Casablanca, Córdoba y Algeciras, no deja de figurar en carteles para fechas y más fechas. Las próximas actuaciones corresponden a: 22, Huelva; 23, Cáceres; 24, Fuentes de León; 29, Almedralejo; 30, Zafra, y 7 de julio, Tomelloso.

Su apoderado, el popular y joven taurino don Juan J. de Lara, con domicilio en Córdoba, calle Fray Luis de Granada, sin número, no deja de recibir ofertas de todos los empresarios de España y Francia.

FERNANDO BLANCO

Proximamente debutará en Algeciras este muchacho, hermano del malogrado novillero Leopoldo Blanco, y parece ser que en este novillero, que tanto cartel tiene en estas tierras, no hará mal papel en el ruedo algecireño, pues el chaval posee madera de torero caro, y los que le han visto torear hacen lenguas del valor y arte que encierra el isleño Fernandito Blanco.



Nuestro corresponsal en Huelva tiene una finca, y allí se pasan los grandes ratos sus amistades. El grupo que ahí tenemos a la vista está compuesto por los siguientes señores: 1, el matador de toros Laine; 2, nuestro corresponsal, José Calero; 3, el chófer de Laine, que como ustedes ven tiene cara de «tunela», y 4, don José López, competente aficionado y gran admirador de Laine.

Cosas de Huelva

Los novillos corridos de los señores Moreno Santamaría, acusaron demasiado nervio. En el primer tercio se arrancaban con furia a los capotes. Apenas dejaban reponer al torero. Se revolían pronto y con codicia. Poco a poco fuéronse apagando, llegando al último tercio aplomados.

«Niño de la Isla», toreó magníficamente con el capote. Para él fueron los primeros aplausos de la tarde. Simuló quites preciosos, sobresaliendo en uno por chicuelina muy bonito, escuchando ensordecedora ovación.

Fácil y enterado con la muleta en sus dos toros. A su primero le cuajó una faena de torero grande. Comenzó el trasteo con un pase sentado en una silla, muy bueno; saca unos pases de buena factura. En uno de ellos coge el pitón a su enemigo y lo hace pasar por la muleta. Toca la música en honor del maestro en miniatura. ¡Qué sabe este chiquillo! En cuanto iguala el de don Rufino lo tumba patas arriba de media estocada que mata sin puntilla. Corta la oreja, y, en medio de una ovación delirante, da la vuelta al ruedo. Así empieza este año «Niño de la Isla».

Manolito Maestre «Nene II» va adelantando en su carrera. Está más enteradillo y apunta cosas buenas. Los mejores lances de la tarde los instrumentó «Nene II» en su primero. ¡Aquellos tres lances majestuosos, adelantando la pierna, tirando las manos aba-

jo y cargando la suerte en todos ellos, levantaron una explosión de aplausos! Ejecutó buena faena de muleta, escuchando palmas y música. Entrando muy bien y con coraje agarró media estocada muy bien colocada. Se le concedió la oreja y dió la vuelta al ruedo.

A su segundo, que nada había podido sacarle con el capote, por el exceso de nervio del animal, lo muleteó con pases por la cara, cerca y valiente. Sonó también la música en su honor, despachándolo de una estocada y varios descabellos. Se le ovacionó y dió la vuelta al ruedo.

«El Mirlo», luchó con el peor lote. No obstante, demostró deseos de agradar y consiguió a fuerza de mucho arrimarse grandes aplausos. Este gitano tiene sello de torero caro. Sabe torear, maneja bien los brazos y manda lo debido. Aún todavía no tiene sitio en la plaza. Sólo dos becerradas lleva toreadas y en las dos actuaciones, lo que le hemos visto es bueno.

A sus dos novillos, pegajosillos y difíciles, les sacó el mejor partido posible.

Al último, metido en el terreno del animal, lo hizo embestir. Anotamos en su favor un buen molinete y otros pases por bajo, haciendo doblar muy bien el cuello del difícil Santamaría. Escuchó la música y los aplausos del respetable.

Mató pronto y con brevedad, y se le despidió con una cariñosa ovación.

Y, hasta el domingo, que habrá nuevo espectáculo.

El pasado día 20 del corriente y celebrándose en el pueblo de San Juan del Puerto (Huelva), las acostumbradas capeas de todos los años, el joven diestro onubense Mendoza, todo lleno de afición, al intentar torear uno de los toros que en la improvisada plaza se soltaron, fué cogido aparatosamente, sufriendo una cornada grande.

Inmediatamente fué trasladado el diestro a Huelva, pasando al Hospital. Allí, un cirujano poco experto sólo habíase limitado a taponar la herida. Después de curado en dicho centro benéfico y como sintiera tremendos y desesperados dolores, ante el temor de que pudiera sobrevenir una desgracia, los familiares de Mendoza se decidieron a llevar al herido a la Clínica del prestigioso y sabio cirujano Donronsoro.

Los primeros médicos, que tan poca importancia habíanle dado a la cornada, diagnosticaron la herida de un pronóstico reservado. En la Clínica la Concepción fué operado el modesto torero. La cura, que fué larga y laboriosa, duró tres horas largas. Fué presenciada por el matador de toros Diego Laine, quien puso toda su mayor influencia y buenos sentimientos para que el desgraciado muchacho recibiera la mejor asistencia facultativa.

Se ajusta bien y ejecuta el lance mandando con temple. Así toreó a su primero, al que había que sujetar y traer a mandamiento.

MARTIN BILBAO HA TRIUNFADO EN SU TIERRA

El gran revistero taurino, Otamendi, al juzgar la labor de Martín Bilbao, el pasado domingo, en su tierra, dice lo siguiente:

«Martín Bilbao, a quien no veía en el ruedo hace años, ha mejorado notablemente. No es aquel chavalillo voluntarioso, pero torpón, que desconocía el oficio. Es el novillero valiente, que manda bien y está muy enterado de la profesión.

Luego le hizo con la muleta una faena reposada, eficaz, demostrando que conoce el terreno que pisa e incluso adornándose en alguna pasada.

Bien estuvo el chaval toreando a su segundo, que acusaba un defecto en la mano izquierda, que no le dejaba doblar debidamente, y le sacó una faena reposada y consciente.

Y como el novillo no ayudaba a la hora suprema, tuvo que ponerlo todo el de Deusto, despachándolo brevemente.

En suma, que Martín Bilbao ha mejorado notablemente y ha dejado buen sabor de boca.»

Esto prueba que Martín ha gustado mucho en Bilbao y que están deseando de volverlo a ver.

NECROLOGIA

Gregorio Yangua Zapata

El día del Corpus se celebró una novillada económica en Bilbao, en la que actuó el antiguo y buen peón Gregorio Yangua Zapata. Terminada la corrida se

sintió indispuerto y momentos después falleció de resulta de un ataque al corazón.

El finado perteneció muchos años a la cuadrilla de Martín Agüero.

Era un subalterno muy completo que cumplía a la perfección su cometido y como persona era estimadísimo, por lo que contaba con innumerables amistades.

Reciban sus familiares nuestro más sentido pésame por tan irreparable desgracia.

Vicente Ruiz

El valiente y novel novillero de Soria, Vicente Ruiz, que había hecho concebir grandes esperanzas a los aficionados de su tierra por las buenas maneras que demostraba para tan difícil arte, fué cogido en la novillada celebrada en su tierra el pasado día 28 de junio.

Aunque en los primeros momentos no se le dió gran importancia a la cogida, había sido tan fuerte el golpe que recibió en el pecho, que falleció en la madrugada del domingo 30.

Descanse en paz el modesto lidiador.

Don Marcelino Alvarez

Don Marcelino Alvarez, el que fué prestigioso y honrado crítico taurino, y que hizo popular el seudónimo de Don Marcelo, ha muerto.

En el diario La Voz hizo las crónicas taurinas de la plaza de toros de Tetuán, desde la fundación de dicho diario hasta hace poco tiempo, en que circunstancias especiales le hicieron abandonar su querida tribuna taurina.

Nosotros, que sabíamos lo que valía «Marcelo», hemos sentido grandemente su muerte, y desde estas columnas hacemos patente nuestro profundo dolor, al mismo tiempo que damos nuestros más sentido pésame a todos sus familiares.

FIGURAS DE LA FIESTA



Cuando menos nos lo esperábamos la Betty nos ha salido torera. Una... «monada»

Después de curado nos facilitó el doctor Doronsoro el siguiente parte:

«Enrique Mendoza sufre una cornada de 25 centímetros de profundidad, que empieza en los márgenes del ano y siguiendo la pared externa del recto llega hasta la fosa iliaca izquierda. Pronóstico muy grave. Practicóse la paratomía y desbridamiento amplio de la herida.»

A la hora en que escribimos estas cuartillas se encuentra Mendoza en el mismo estado de gravedad. Por la Clínica desfilan constantemente infinidad de personas interesándose por el estado del herido.

Nosotros sentimos grandemente este percance, deseándole al valiente torero una pronto y rápida curación.

José CALERO

Imprenta TORERIAS

Bravo Murillo, 30.

Teléf. 42124.—MADRID

Un valiente, por Rafa



—¿Quién? ¿Yo? ¡Yo me como los toros crüos!!
—No me extraña; con esa cara de hambre que tiene usted...

Este número consta de

16 PAGINAS

al precio corriente

AHI VA ESO



El otro día vimos a uno de los socios de las célebres corridas de Aranjuez y Segovia, Antonio Albaserrada, que iba con la cabeza baja como si con la vista fuese contando las piedras de la calle. Enseguida lo comprendimos todo. Este pobre hombre, por meterse a empresario con quienes no tienen nada, le ha costado nada más que ocho o nueve mil duros.

¡Y lo que se habrá divertido!

¡AHI VA ESO!

La otra noche vimos a Cristóbal Becerra con Santisteban jaleando los éxitos de Noain en Zaragoza.

En cambio el apoderado del diestro estaba de «chusmeta» con «Maera el de Tarancón».

Lo que sucede en el asunto del toro no se parece a nada.

¡AHI VA ESO!

«Don Ista» anda pidiendo pareceres a sus amistades si debe o no reaparecer su semanario «Tauros».

Está equivocado «Don Ista» en las consultas puesto que con quien tiene que consultar es con su cartera y ella le dirá si debe o no salir a la luz pública.

Ahora, que nosotros creemos, que después del artículo de don Justo, y el otro, ofendiendo a nuestro director, no tiene salvación.

¡AHI VA ESO!

A Gregorio Corrochano no le ha gustado el capote de El Soldado, mientras que a los demás compañeros les ha parecido magnífico.

Los gustos de don Gregorio van pasando a la historia al igual que los pasajes naturales de su primogénito.

¡AHI VA ESO!

Una de las corridas de feria de Valencia: Armillita Chico, Fernando Domínguez, Manolo Martínez y Enrique Torres.

Nosotros creemos que en lugar de Armillita Chico debieron haber contratado a Madrileño y de esta manera podía codearse con la de la Prensa de Madrid.

¡AHI VA ESO!

Reapareció Juan Belmonte en Alicante y la plaza no se llenó.

Varios revisteros madrileños fueron a ver a Belmonte y se encontraron con Vicente Barrera, torero de los pies a la cabeza.

¡Eso tiene que ocurrir en muchas plazas porque los años no pasan en balde!

LOS GATOS DE TORERIAS

TE ACOMPAÑAMOS EN EL SENTIMIENTO, PAQUILLO

Tras de una agonía lenta ha fallecido en Madrid, el decano de la prensa profesional, «El Eco Taurino».

Decimos que ha fallecido en Madrid, porque todavía dará señales de vida en Santander, dos o tres semanas, a base de unos anuncios que su director tiene contratados desde la temporada anterior.

No queremos dar el nombre del matador por si se molesta don Eduardo Pagés.

¡Paz a los muertos y un recuerdo a los vivos!

TORRES MAS ALTAS LAS HEMOS VISTO RODANDO

El mozo de «espás» de Rafael el Gallo nos ha advertido que perdemos el tiempo en pedir que recluyan a su matador en un asilo, pues según él, tiene más de 80.000 pesetas en el Banco y una cantidad de desaprensión y cinismo mucho mayor todavía para continuar haciendo el ridi en los ruedos.

Ahora, que lo que no ha contado ese Serrano, de copa y raja, es que Rafael está muy viejo, que tiene muchas manías y, a lo mejor, todo ese dinero le hace falta para ingresar en un manicomio.

Y como así suceda, el asilo que pedimos para él, se lo van a tener que repartir entre los que hoy rodean las 80.000 pesetas que dice Serrano que «habillela».

¡QUE COMBINACIONES, VALGAME EL CIELO!

Ya conocemos el cartel de feria de Valencia y nos hemos quedado helados ante el cinismo que ha desplegado don Cristóbal Pérís en su confección, y solo nos resta hacerle dos o tres preguntitas inocentes: ¿Se puede saber los motivos que le han inducido para no contratar a El Soldado, apesar de estar en excelentes relaciones con su apoderado don Miguel Torres con respecto a otros toreros?

¿Se puede saber qué motivos tiene para que el nombre de Marcial Lalanda no figure a la cabeza de tan importantes corridas de feria?

¿Nos quiere decir qué ha sucedido con Manolo Bienvenida, «el papa blanco» de la torería, para dejarlo fuera de las combinaciones después de sus gloriosas tardes de toros en Madrid y provincias?

¿Es cierto que más de la mitad de los toreros que componen las tradicionales corridas si actúan es por imposición de los apoderados de los otros?

Lástima que la política taurina haya invadido el campo valenciano y lo que eran tradicionales corridas, se reduzcan a unas combinaciones vulgares a base de toreros que la afición no los quiere y los empresarios tampoco.

Ahora, que como don Salmonete Pérís tenga que llamar a alguna puerta, en el transcurso de la feria, se va a ver un ejemplar en el fondo social de la empresa.

DON LÁTIGO.

HAY QUE ABRIGARSE



Según «La Unión», de Sevilla, Chalmeta, alternando con Rafaelillo en Barcelona, cortó dos orejas y fué aclamado en los tres toros.

Pero según la prensa de Barcelona el único que las cortó y fué aclamado fué Rafaelillo.

Esta animosidad de «La Unión», de Sevilla, contra Rafaelillo, como sabemos por cuánto y de qué data, al leerlo solo surgió una exclamación:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Serrano, el mozo de «espás» y fondista de Rafael el Gallo, dice que los periodistas han llegado tarde porque a su matador le sudaba el ... y además tiene 80.000 pesetas para vivir.

Lo que hace falta es que se enjuague antes la boca de blasfemar, no sea que tenga que recurrir al repertorio de la lástima como le sucedió cuando fué a esperarlo a Cádiz, y entonces tengamos todos que exclamar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

Se celebró el día de San Pedro una corrida en Zafra a base de Alfredo Corrochano y Jesús Solórzano, y en la taquilla se recaudaron para pagar toros, toreros, impuestos y demás componentes de la corrida la cantidad de 8.123 pesetas.

Ya comprenderán ustedes que con esa cantidad no podía haber reparto y cuando les mientan a las cuadrillas algo que huele a Zafra, empiezan a gritar:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

No queremos recordar a los aficionados el nombre de los toreros que han tomado parte en la corrida de la Prensa de años anteriores porque a lo mejor, comparándolos con algunos de éste, exclamarían seguramente:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

¿Saben ustedes por qué han salido de la Unión de Criadores de toros de lidia los hermanos Ayala?

Pues muy sencillo, porque desde que le mató un toro de esa ganadería al infortunado Sánchez Mejías no venden una corrida ni por casualidad.

Claro que teniéndolos que «tragarse» por imposición de ciertos periodistas los aficionados exclamarán:

¡HAY QUE ABRIGARSE!

IMPRENTA DE TORERIAS

PROGRAMAS
BANDAS OO
CARTELES

Bravo Murillo, 30
TELEFONO 42124 - MADRID

BILLETAS
REVISTAS O
CATALOGOS

TORERIAS

REVISTA TAURINA DE GRAN INFORMACION

Redacción, Administración y Talleres: Bravo Murillo, 30.--Teléfono 42124

AÑO XVI

MADRID, 7 DE JULIO DE 1935

NUM. 795



RAFAELILLO

nes en las principales plazas de toros. Sus triunfos han sido tan consecutivos, tan resonantes, que han llenado a los aficionados más exigentes. En el toreo no se recuerda un caso semejante nada más que comparándole con el de Domingo Ortega, pues el chaval valenciano ha cortado orejas en cuantas corridas ha actuado, y en todas ellas ha salido en hombros de sus admiradores que ya son legión. El sábado y domingo actuó en Barcelona, ayer en Valencia y hoy en Madrid, y esa es la prueba más evidente, con las fotos que acompañan, de cuanto decimos. —Fotos Vives y Sebastián.

Ayuntamiento de Madrid